

# Arquitectura precerámica monumental en la costa central: la tradición El Paraíso

**César Augusto Cornejo Maya**  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
<maya\_1746@yahoo.es>

## RESUMEN

Recientes investigaciones en Pampa de los Perros, un sitio del Precerámico Final ubicado en el valle bajo del Chillón, han revelado una larga y compleja secuencia constructiva que incluye la edificación de recintos, pirámides y una plaza circular. Basados en esta y en información previamente publicada sobre sitios contemporáneos con arquitectura monumental de la costa central, y especialmente a partir de los conceptos iniciales de Ettore Napoli (1967) y Michael Moseley (1992), se precisa y amplía el concepto de la Tradición El Paraíso. Además, planteamos las relaciones que esta tuvo con otras tradiciones arquitectónicas del Precerámico Final, es decir con las tradiciones Mito y El Aspero.

**PALABRAS CLAVE:** Precerámico Final, Costa Central, Valle del Chillón, Arquitectura.

## Preceramic architecture in the central coast: El Paraíso tradition

### ABSTRACT

Recent researches in Pampa de los Perros, a Final Preceramic site located in the lower valley of the Chillón, have revealed a long and complex constructive sequence that includes the building of enclosures, pyramids and a circular plaza. Based on this and in previously published information about contemporary sites with monumental architecture of the Central Coast, and especially from the initial concepts of Ettore Napoli (1967) and Michael Moseley (1992), we specify and extend the concept of El Paraíso Tradition. Furthermore, we propose the relations that this one had with other architectural traditions from Final Preceramic, i.e. with the Traditions Mito and El Aspero. In addition, we raise the relations that this one had with other architectural traditions of the Precerámico Final, that is to say with the i.e. traditions Mito y El Aspero.

**KEYWORDS:** Final Preceramic, Central Coast, Chillón Valley, Architecture.

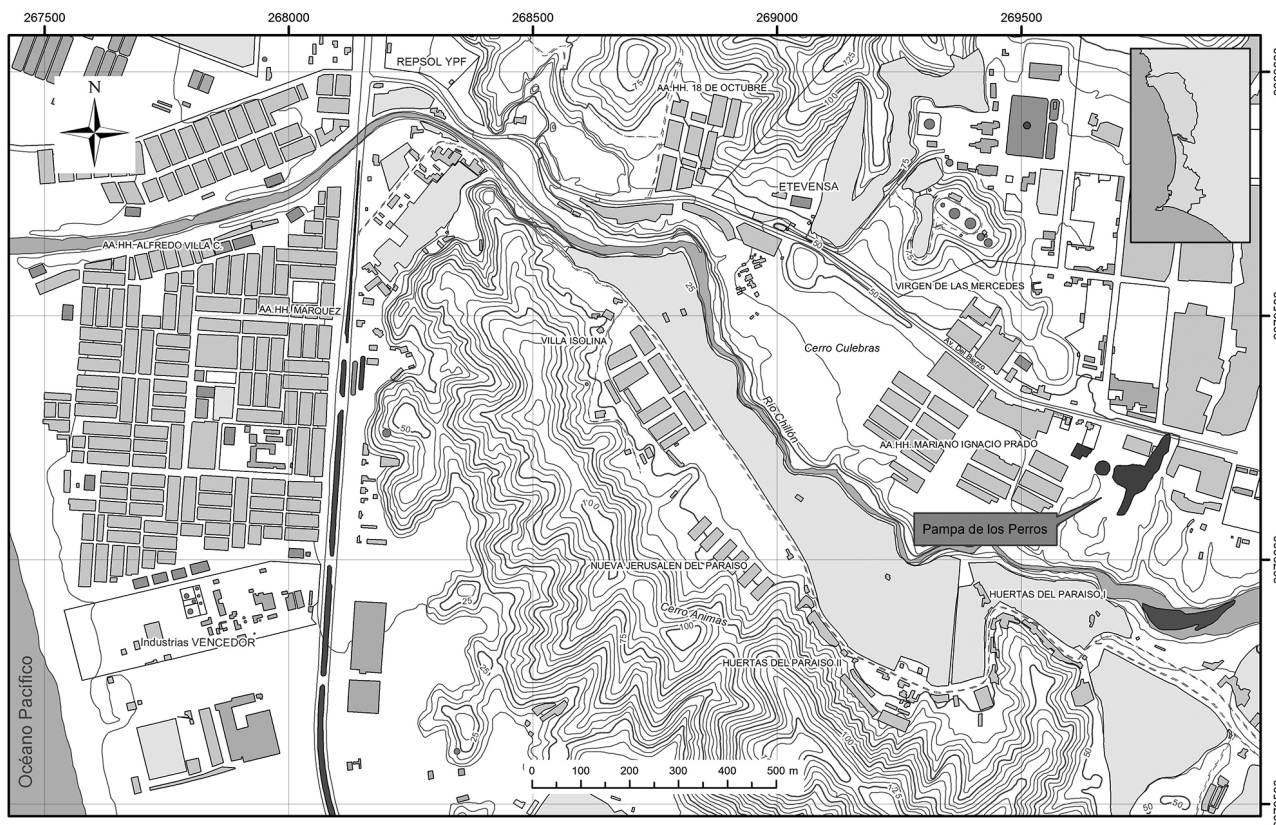


Figura 1. Mapa de ubicación de Pampa de los Perros.

Este sitio arqueológico se ubica en la margen derecha del río Chillón, aproximadamente a 2.35 km del océano Pacífico, a una altitud promedio de 47 msnm, sobre el cono deyectivo de una quebrada seca rodeada por los cerros Cucaracha, Blanco, Huacho, Resbalón y La Cuchilla. Políticamente se encuentra en el distrito de Ventanilla, provincia Constitucional del Callao (fig. 1).<sup>1</sup>

### Investigaciones anteriores

Pampa de los Perros fue registrado por primera vez por Louis Stumer a inicios de la década de 1950, pues aunque en el texto solo menciona algunas construcciones de El Paraíso, en el mapa que presenta en su publicación este sitio está indicado junto a Cerro Culebras (Stumer, 1954: fig. 1).

Posteriormente, a mediados de la década de 1960, Frédéric Engel llevó a cabo trabajos de investigación y restauración en El Paraíso. A este sitio lo dividió en

ocho unidades, siete de ellas agrupadas en la margen izquierda, y la restante (Unidad VII) ubicada en la margen derecha, corresponde a Pampa de los Perros (Engel, 1966a: 54; 1966b: 43, plano de la página 45; 1967: 245, fig.2).

Si bien desde esta fecha son numerosas las referencias hechas a este sitio arqueológico (Agurto Calvo, 1984: 56; Bonavia, 1966: 37; FAUA-UNI, 1994: ficha 15-1239; Holmberg, 1989: 47, fig. 21; Paredes, 1992: 60, fig. 3; Quilter, 1985: 281, fig. 1; Silva, 1991: 13-14, fig. 2; 1992: 395, fig. 2; 1996: 113, 130, figs. 63 y 74; 1998: 257, fig. 9), las únicas excavaciones realizadas antes de nuestra intervención fueron las realizadas por Rikard Holmberg entre 1989 y 1990.

Así, entre julio y diciembre de 1989 y marzo-julio y diciembre de 1990, Holmberg realizó trabajos de limpieza y rehabilitación en Pampa de los Perros. Durante la segunda mitad de 1989 descombró la esquina noreste de la pirámide, encontrando muros hechos de piedras irregulares y cantos rodados. Según Holmberg (1990: 1) el material recuperado pertenece a la “... época arcaica tardía, época cuando se construyó la huaca, pero también hay algún material de la época formativa inicial de una construcción con fogones al

1 Los mapas de las figuras 1 y 2 están proyectados con el sistema Universal Transverse Mercator (UTM), zona 18S y el datum PSAD 56, mientras que el mapa de la figura 11 fue elaborado a partir de coordenadas geográficas.

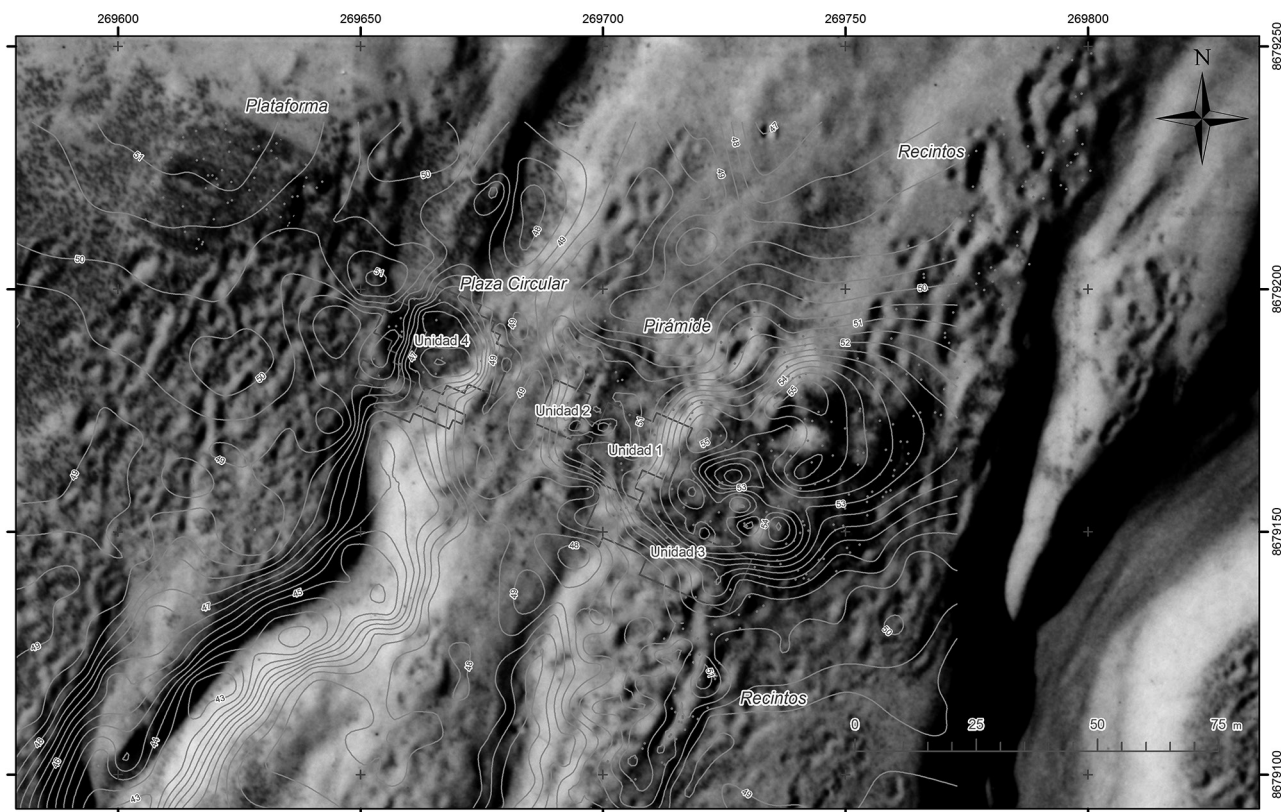


Figura 2. Mapa de ubicación de las Unidades Excavadas.

este de la huaca...”. Entre los materiales recuperados destaca los restos de un loro, soguillas y telas pintadas.

Al año siguiente la mayor parte del trabajo se dedicó a la excavación de la plaza circular, la cual según Holmberg (1991: 1) se hallaba cubierta “... por una capa de basura con fragmentos de cerámica y telas y restos alimenticios...” correspondientes a la cultura Lima, lográndose limpiar una gran parte del paramento interno del muro circular.

Adicionalmente debemos señalar que Hugo Ludeña (1975: 62) indica que en la Pampa de los Perros existía un cementerio y restos de viviendas correspondientes a la población de Cerro Culebras, todo lo cual se hallaba cubierto por basura moderna. Este mismo investigador también manifiesta que Engel ubicó varios sitios precerámicos en la quebrada que se halla al norte de Pampa de los Perros, dos de los cuales se denominan Lomas Negras I y Lomas Negras II. Del primero se obtuvo un fechado de  $7480 \pm 120$  (I-7890), mientras que el fechado del segundo fue  $5430 \pm 130$  (I-1793) (Ludeña, 1975: 63, 88). Bajo el nombre de Pampa Los Perros, Ziolkowski *et al.* (1994: 211-213) han publicado otros fechados, al parecer de muestras provenientes de estos mismos sitios.

## El Sitio antes de la intervención

Pampa de los Perros ocupa un área de 1.5 ha y al menos está formado por cinco sectores (fig. 2):

### I. Pirámide

Se trata de una construcción formada por dos niveles orientada al  $N67^\circ W$ . El nivel superior tiene 41 m NE-SW por 31 m NW-SE y 3.4 m de altura, mientras que el inferior mide 29 m NE-SW por 23 m NW-SE y 2.2 m de altura. Además, en la esquina NE se observa una ampliación de 14 m de lado. Al haber sido parcialmente construida sobre la ladera de una quebrada, esta pirámide aparenta tener más volumen del que realmente tuvo.

Antes de nuestra intervención, sobre la superficie del nivel inferior solo se observaba un muro de piedras, mientras que en la superior se apreciaban unos pocos alineamientos, además de una depresión que podría corresponder a un pasadizo.

En la esquina noreste, lugar donde a fines de la década de 1980 Rikard Holmberg descombró parte de las fachadas, se observaban unos pocos muros hechos con cantos rodados y piedras angulosas, algunos de los



cuales presentan una pintura rosada que originalmente pudo haber sido de color rojo. En esta misma zona también existe un acceso.

Debido a que en el pasado esta estructura ha sido saqueada para extraer sus piedras, su forma original ha sido alterada, siendo evidencia de este saqueo la existencia de una rampa que servía para el acceso de los camiones.

## II. Recintos al sur de la pirámide

Al sur de la pirámide se observa un área sinuosa de 54 m NE-SW por 22 m NW-SE que se eleva por sobre la superficie de la quebrada. En los perfiles de dos de los cuatro hoyos hechos para la instalación de una torre de alta tensión, se observaba una compleja estratigrafía de muros, pisos y rellenos, lo cual evidencia una larga secuencia constructiva. A partir de esta última evidencia se pudo determinar que debajo de toda el área sinuosa existen restos arqueológicos.

## III. Plaza circular

Señalada y excavada por primera vez por Rikard Holmberg (1991: 1), se encuentra aproximadamente a 16 m al noroeste de la base de la pirámide, y fue construida directamente en el lecho de una de las quebradas que atraviesan esta área. Nuestras excavaciones revelaron que tuvo un diámetro aproximado de 17.4 m además de dos escaleras en su eje SE-NW. Antes de nuestra intervención esta plaza se encontraba llena de basura y desmontes, pues después de las excavaciones de Holmberg fue utilizada para represar las aguas provenientes de las chancherías clandestinas.

## IV. Recintos al norte de la pirámide

En la foto aérea del año 1945 al norte de la pirámide se aprecia un área de características similares a la de los recintos de la parte sur. Aunque actualmente en el terreno no se distingue ninguna evidencia de estas estructuras, ellas deben estar enterradas debajo de la superficie actual, extendiéndose hasta la Av. Del Bierzo.

## V. Plataforma

En la fotografía aérea de 1945 también se observa una plataforma de aproximadamente 25 m NE-SW por 28 m NW-SE ubicada 25 m al noroeste de la plaza circular. Aunque al igual que en el caso anterior, actual-



Figura 3. Vista desde el Noroeste del acceso al Recinto 1.

mente no se aprecia ninguna estructura, es posible que ella se encuentre debajo de la superficie, pues esta zona ha sido rellena y nivelada. Desconocemos por qué la mayor parte de esta plataforma no fue incluida en el área intangible de este sitio arqueológico.

### Excavaciones<sup>2</sup>

Desde su planificación las excavaciones en Pampa de los Perros fueron trabajadas en área con el fin de definir los espacios arquitectónicos y sus secuencias constructivas. Además, con la ubicación de las cuatro unidades se trató de abarcar la mayor cantidad de sectores, ello con el fin de poder obtener una mayor comprensión de la configuración general de este sitio (fig. 2).

La Unidad 1 comprendió la excavación de la mitad sur de la fachada oeste del nivel superior de la pirámide, así como parte de la superficie del nivel inferior. Antes de nuestra intervención en esta zona solo se observaba dos pozos de huaqueo y partes de dos muros hechos con piedras angulosas, uno en el nivel superior y otro en el nivel inferior. En total se intervino un área de 284 m<sup>2</sup> (fig. 3).

La Unidad 2, que abarcó las cuadrículas N01-05: W13-16, tuvo como objetivo principal definir el sistema de acceso desde el exterior del sitio hacia lo que inicialmente habíamos denominado nivel inferior de la pirámide. En total abarcó un área de 80 m<sup>2</sup>.

La excavación de la Unidad 3 tuvo como objetivo principal relacionar la arquitectura que se observaba en los perfiles de los hoyos, con la que formaba la fachada sur

2 Para una detallada descripción del proceso de excavación ver Cornejo (2012: 209-306, fotos 21-116).



Figura 4. Vista desde el Noroeste del Piso 263 y su fogón asociado (265) en el Recinto 4.

de la pirámide. Si bien inicialmente esta unidad abarcó las cuadrículas S05-10: E01-10, con el fin de vincular la arquitectura hallada con la de la Unidad 1, se tuvo que realizar una ampliación hacia el oeste. En total, en esta unidad se intervino un área aproximada de 368 m<sup>2</sup> (fig. 4).

La Unidad 4 compendió la excavación de la plaza circular que se halla al oeste de la pirámide (fig. 5). Esta plaza había sido parcialmente excavada por Rikard Holmberg (1991) en el año 1990. Aunque al inicio de nuestros trabajos en el terreno solo se observaba una depresión rellena de basura moderna, en la fotografía aérea de 1945 claramente se apreciaba la existencia de una plaza circular.

## Resultados

Las excavaciones realizadas en Pampa de los Perros han revelado importante información sobre recursos marinos, textiles, secuencia y técnicas constructivas, plumas, etc. que añaden nuevas evidencias a la discusión sobre el Precerámico Final en los Andes centrales (Cornejo, 2012). Debido a la naturaleza de este artículo solo vamos a tratar y discutir en detalle la información relacionada a la arquitectura. Así, se ha establecido una larga secuencia de fases constructivas que incluyó la construcción y remodelación de una pirámide, recintos y una plaza circular (fig. 6), al final de la cual, con excepción de la plaza circular, todas las demás estructuras excavadas fueron cubiertas con shicras.<sup>3</sup>

3 Para una descripción detallada de esta secuencia constructiva ver Cornejo (2012: 309-353, planos 33-46).



Figura 5. Vista desde el Sur de la Escalera Oeste de la Plaza Circular.

Como se aprecia en la figura 7 durante la fase 1 se construyeron y remodelaron los primeros recintos (Recinto 4) en algunos casos utilizando shicras, y en otros capas de basura y ceniza. El material constructivo más utilizado fue el canto rodado. Además, desde el inicio estos cambios no respetaron la forma original del recinto, y algunas veces implicaron la destrucción parcial de la arquitectura. Luego, durante la fase 2 se construyó una pirámide cuya fachada sur cubrió parcialmente el Recinto 4. Esta pirámide se alineó con una plaza circular de 17.4 m de diámetro, la cual tenía dos escaleras en su eje SE-NW. Entre la pirámide y la plaza circular se construyeron y remodelaron los Recintos 2 y 3 cuyos accesos se orientaban hacia un espacio que hemos denominado patio central, pues es posible que en su lado norte haya otros recintos similares (fig. 8).

Durante la fase 3 se amplió y remodeló las fachadas sur y oeste de la pirámide. Además se siguió remodelando los Recintos 2 y 3 y se construyeron otros (Recintos 1, 5 y 6). En general estas remodelaciones respetaron las formas originales y no hay evidencia de destrucción o desmantelamiento de la arquitectura. Hay un mayor empleo de piedras angulosas. En esta fase el sitio llegó a su máxima complejidad (fig. 9).

En la fase 4 se cubrió totalmente con shicras los recintos y el patio central. En el relleno de este patio se encontró una ofrenda compuesta por dos guacamayos (*Ara sp.*) envueltos en fibras vegetales muy mal conservadas. Si bien no hallamos ninguna evidencia concreta que nos señalara que estos últimos rellenos soportaran nuevas estructuras, ellos al menos indican un drástico cambio en esta parte del sitio.

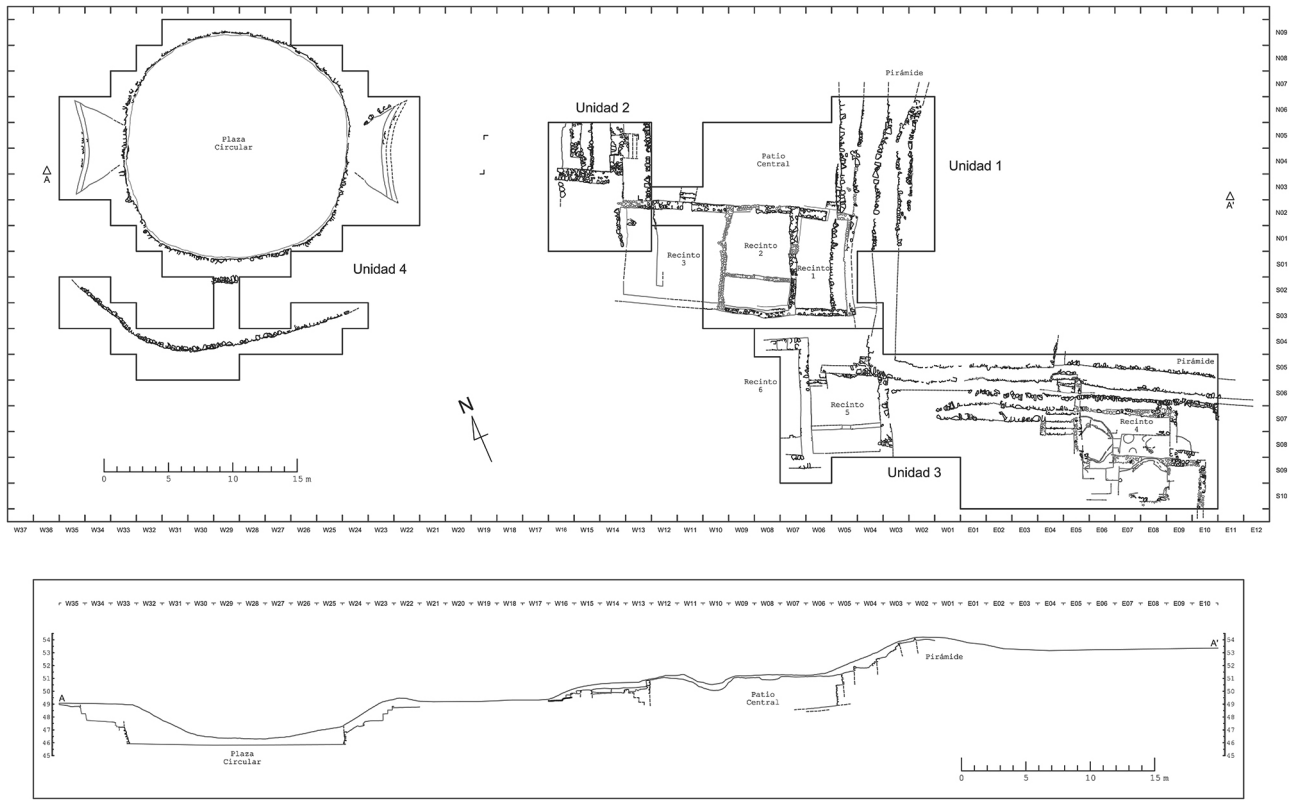


Figura 6. Planta y Corte General de las Unidades Excavadas.

Ocupaciones posteriores en este sitio son evidenciadas por el hallazgo de una vasija Lima sobre una de las escaleras de la fachada sur de la pirámide, además de basurales de esta misma cultura al oeste del Recinto 3 y al interior de la plaza circular. Finalmente, se hallaron dos entierros Ichma: uno muy mal conservado correspondiente a un niño de aproximadamente 7 años ± 9 meses cerca al Recinto 4, y un fardo cuya colocación destruyó parte de la esquina sureste del Recinto 5.

**Tradiciones constructivas**

Mientras que para la sierra se ha planteado la existencia de la Tradición Religiosa Kotosh (Burger y Salazar-Burger, 1980: 27) o Mito (Bonnier, 1997: 121-122),<sup>4</sup> para la costa Feldman (1992: 75) planteó la Tradición El Paraíso, la cual se caracteriza por "... templos con múltiples cuartos, con una evidente diferenciación de funciones entre cuar-

tos y entre los espacios internos y externos. Las estructuras son importantes construcciones de mampostería, diseñadas para durar algún tiempo. El enterramiento de templos tuvo lugar en un menor grado que en los sitios de la Tradición Religiosa Kotosh: el relleno añadido no enterró un cuarto, de manera que nuevos muros a menudo prolongaron los antiguos en vez de separar nuevas construcciones. Como resultado, la disposición arquitectónica muestra más continuidad de nivel a nivel".

De manera similar, Morales (1993: 192-233) dividió la arquitectura monumental del Precerámico Final en dos tradiciones: La Tradición Serrana se caracteriza por grandes montículos conformados por una superposición de recintos cuadrados o de esquinas redondeadas con un acceso y hornacinas en el paramento interno de los muros. En su interior se observa un piso a desnivel con un fogón con ducto de ventilación. Por su parte la Tradición Costeña destaca por sus grandes volúmenes, el uso de shicras, emparrillados de cascajo entre los muros, adobes hechos a mano, enlucidos muy elaborados, además del enterramiento de los templos como parte del rito. Morales también indica que a partir de Lurín esta tradición se diluye, presentándose hacia el sur asentamientos aldeanos como Chilca, Paloma, Asia y Otuma, sin llegar a desarrollar grandes monumentos.

4 A decir de Bonnier (1997: 121) "... la tradición Mito está basada en la definición de las formas y cánones arquitectónicos, mientras que la otra, la tradición Kotosh, se refiere al tipo de rituales realizados en las estructuras ceremoniales". Por ello, a decir de ella "Esta [última] definición no es suficientemente precisa ya que la ofrenda de productos incinerados, a las divinidades o a los muertos, existe en los Andes hasta la época colonial" (Bonnier 1988: 358). En consecuencia, nosotros preferimos la primera denominación.



| Períodos   | Tradición Arquitectónica                      | Fases Constructivas  | Evidencias Arqueológicas   |
|--|---|--|--|
| Intermedio Tardío  | Tradición El Aspero /<br>Tradición El Paraíso | Fase 4A  | - Entierros Ichma.<br><br>- Ocupación Lima (ofrendas y basurales).   |
| Intermedio Temprano  |   | Fase 3C  | - Tapado total de los recintos y del patio central con shicras.<br>- Ofrenda de dos guacamayos en el relleno del patio central.  |
| P<br>r<br>e<br>c<br>e<br>r<br>á<br>m<br>i<br>c<br>o<br><br>F<br>i<br>n<br>a<br>l |   | Fase 3B  | - Ampliación y remodelación de las fachadas sur y oeste de la pirámide.<br>- Construcción y remodelación de nuevos recintos (Recintos 1, 5 y 6) también orientados hacia el eje del sitio.<br>- El muro divisor de los Recintos 5 y 6 (Muro 277) conservaba fragmentos de pintura de color rosado.<br>- Los Recintos 2 y 3 siguieron siendo remodelados.<br>- Las remodelaciones de todos estos recintos respetaron las formas originales, y no hay evidencia de destrucción o desmantelamiento de la arquitectura.<br>- En general, hay un mayor empleo de piedras angulosas.   |
|  |   | Fase 3A  | - Construcción de la pirámide asociada a una plaza circular. La fachada sur de esta pirámide cubrió parte del Recinto 4, y la fachada oeste (Muro 04) estuvo pintada de color rosado.<br>- Edificación y remodelación de nuevos recintos orientados hacia el eje del sitio (Recintos 2 y 3).<br>- En la construcción del Recinto 3, el más antiguo, se utilizó cantos rodados, mientras que sus remodelaciones y en el Recinto 2 se usaron éstos y piedras angulosas. La pirámide y plaza circular fueron construidas casi exclusivamente con piedras angulosas. No se halló evidencia de adobes de forma ovoide.<br>- Estas remodelaciones básicamente se refieren a la proyección de los muros y elevación de los pisos con rellenos de shicras, y en ningún caso se utilizó capas de basura ni de cenizas. Tampoco hay evidencia de destrucción de la arquitectura. |
|  |   | Fase 2C  |  |
|  |   | Fase 2B  |  |
|  |   | Fase 2A  |  |
|  |   | Fase 1G  |  |
|  |   | Fase 1F  |  |
|  |   | Fase 1E  |  |
| Fase 1D  |   |  |  |
| Fase 1C  |   |  |  |
| Fase 1B  |   |  |  |
| Fase 1A  | Tradición El Paraíso                          | - Construcción y continua remodelación de los primeros recintos (Recinto 4), en algunos casos utilizando shicras, y en otros capas de basura y ceniza.<br>- El material constructivo más utilizado fue el canto rodado, y en menor proporción se empleó piedras angulosas. Solo en unos pocos casos se usó adobes de forma ovoide.<br>- Desde el inicio estos cambios no respetaron la forma original del recinto, y algunas veces implicaron la destrucción parcial de la arquitectura.<br>- El paramento de uno de los muros (214) tuvo restos de pintura de color rosado. |  |

Figura 7. Secuencia Constructiva de Pampa de los Perros.

Por su parte, Moseley dividió la arquitectura costeña precerámica en dos tradiciones: El Aspero y El Paraíso. La primera de ellas, que engloba casi a la totalidad de sitios correspondientes al Precerámico Final de la costa norcentral, "... enfatiza monumentos de cimas planas como escenarios de exhibición ritual para grandes audiencias

reunidas frente a las plataformas. Esta es una doctrina de ceremonialismo de orientación más pública que en la Tradición Kotosh de pequeñas cámaras privadas. Sin embargo, además de las plataformas de tamaño variable, la Tradición El Aspero no está definida por muchos otros rasgos arquitectónicos estandarizados" (Moseley, 1992: 115). Además, indica que "Al final del Período Precerámico tres principales tipos de estructuras figuran en la tradición arquitectónica costeña: los montículos, los patios rectangulares, y las plazas circulares hundidas. Estos elementos podrían encontrarse de manera individual, pero más frecuentemente varios de ellos fueron construidos asociados" (1992: 118).

Recientemente Vega-Centeno (2007b: 122) ha cuestionado esta propuesta de Moseley, señalando que esta "... se basaba principalmente en registros de superficie, que permitían la identificación de dichos montículos-plataforma y patios adyacentes...". Las excavaciones en sitios como Caral, Chupacigarro, Cerro Lampay e, incluso, Áspero, han revelado que los «montículos-plataforma con cimas abiertas» nunca existieron como diseño arquitectónico original.

A partir de sus excavaciones en Cerro Lampay y al análisis de los resultados de las excavaciones en otros sitios cercanos, el mismo Vega-Centeno ha determinado la existencia de la Tradición NCC (costa norcentral por sus siglas en inglés), la cual define como "... una estructura de dos recintos, en la cual el espacio frontal es el doble de grande del posterior. Además, el espacio frontal usualmente es

cuadrado, mientras que el posterior es alargado. Este tipo de estructura tiene múltiples accesos (frontales, posterior y laterales) en ambos espacios, y tiene banquetas que la dividen en mitades o cuartos" (2005a: 284, 286; 2006: 47). Y a continuación añade: "Las estructuras pueden haber sido construidas en dos eventos, con un recinto largo

original y un recinto cuadrado tardío con dimensiones de 'patio'. Ellos también pueden haber sido construidos después que un espacio cuadrado es dividido por un muro interno en dos áreas con proporciones de 1 a 2... Por lo tanto, la estructura de dos recintos aparece como una unidad modular que regula el crecimiento y desarrollo de unidades más grandes y complejas, tales como la identificada en Chupacigarro, Caral u otros grandes sitios del sistema de Pativilca (Vega-Centeno, 2005a: 286).

En general, además de Cerro Lampay, esta tradición es identificada por este investigador en Caral (Templo de la Banqueta, Templo del Anfiteatro y Pirámide Mayor), Chupacigarro, Aspero (Huaca de los Idolos y Huaca de los Sacrificios) (2005a: 279-286, 370, fig. 7.14, tablas 7.1 y 7.2; 2006: 43-49, fig. 6).

Con respecto al desarrollo de esta tradición señala que "... es posible plantear que, dentro de la secuencia de cambios y continuidades sucedidas a lo largo del tercer milenio a.C., existió un desarrollo de patrones arquitectónicos que habría tenido una etapa experimental, representada en la arquitectura de Huaca de los Ídolos, y que se dio antes de 2500 a.C. Posteriormente, se tiene una etapa donde el patrón adquiere su formalización plena, con el conjunto de dos recintos. A esta configuración se le habrían añadido las plazas circulares, tal como puede observarse en Cerro Lampay y las fases finales de la Pirámide Mayor o el Templo del Anfiteatro" (Vega-Centeno, 2005a: 370; 2006: 54).

Si bien a diferencia de la propuesta de Moseley, el planteamiento de Vega-Centeno se basa en información obtenida a partir de excavaciones, su empleo aún no se ha generalizado y creemos que aún faltan más evidencias que lo confirmen. Por ello, en este trabajo la Tradición El Aspero básicamente se utilizará para definir la dualidad arquitectónica pirámide/plaza circular. Sin embargo, como mencionamos algunas páginas adelante, la propuesta de Vega-Centeno nos debe hacer reflexionar e investigar en el futuro si todas las estructuras englobadas como Tradición El Aspero realmente corresponden a una misma tradición arquitectónica.

Por otra parte, en la Tradición El Paraíso, Moseley solo incluye al sitio de este nombre (el cual era el único que por ese entonces se conocía en algún detalle), por lo que sus características son exclusivas de él, siendo una de las más resaltantes los patios y recintos interconectados (Moseley, 1992: 119-121).<sup>5</sup>

5 Será esta y no la definición de Feldman la que en adelante utilizaremos para esta tradición.

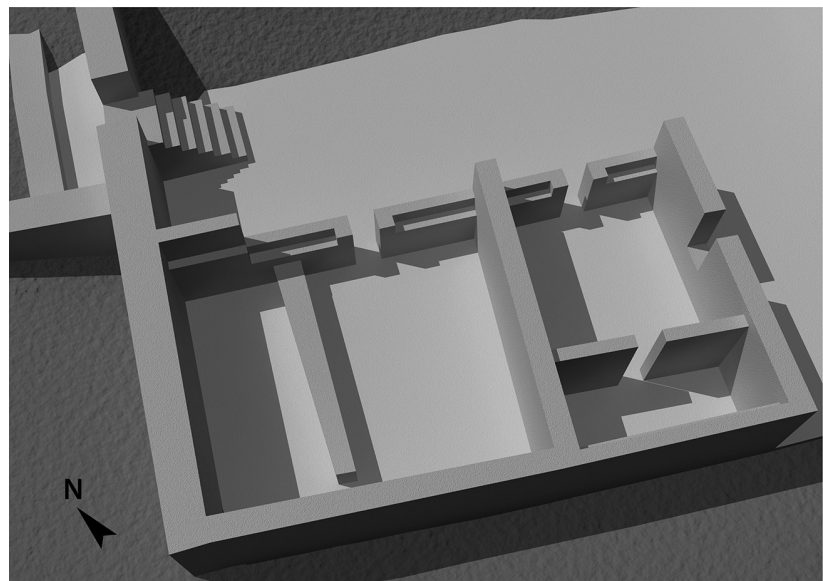


Figura 8. Vista Isométrica desde el Suroeste (Fase 2B).

Si bien Napoli (1967: 107, 109, 112, 117) no define con precisión lo que llamara "unidad formal" para la Unidad I de El Paraíso, podemos mencionar que ella consiste de un recinto de forma rectangular dividido en dos espacios por medio de un muro más delgado y de menor altura, en el cual existe un acceso que los comunica. El primer espacio, que por lo general es el de mayores dimensiones, además de su acceso principal, puede o no tener uno o más accesos laterales, mientras que el segundo espacio solo tiene el acceso ya mencionado.

Efectivamente, si observamos el plano de la Unidad I de El Paraíso, podemos observar siguiendo la idea de Napoli (1967), que la mayor parte de su configuración final no es más que la suma de varias de estas "unidades formales" orientadas de manera similar a los recintos de Pampa de los Perros,<sup>6</sup> siendo las más evidentes, siempre siguiendo la nomenclatura de Quilter (1985: fig.2), las formadas por los Recintos 2 y 3<sup>7</sup>, 5 y 6, 10 y 11, además de las formadas por los Recintos 16 y 17, y 18 y 19, y aunque hay otros dos casos que no

6 Si bien en esta estructura actualmente no se observa evidencia que los muros divisorios hayan tenido menos altura, ello puede deberse a la reconstrucción de la que fue objeto a mediados de la década de 1960, pues el mismo Engel (1967: 257) señala que "... podemos haber errado en lo que se refiere a la altura exacta de cada pared, tomándola en forma individual... Así se ha formado un edificio plano por su parte superior, lo que no parece corresponder a la forma primitiva...".  
7 En la secuencia planteada por Napoli (1967: plano frente a la pág. 117) se observa que el acceso en la esquina sureste del Recinto 3 fue creado durante la cuarta y última fase. Quilter (1985: 284) también comparte esta idea.



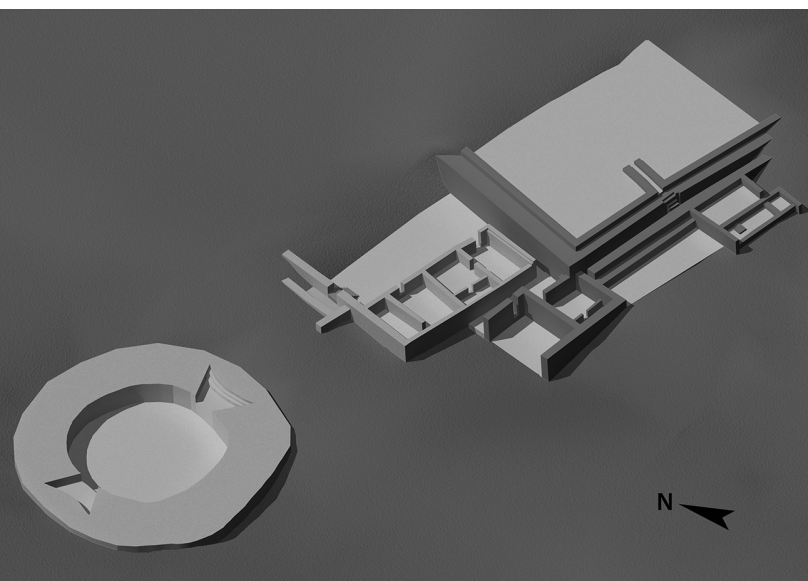


Figura 9. Vista Isométrica desde el Oeste (Fase 3A).

son tan claros (Recintos 12 y 13, y 8 y 9), ellos también están formados por dos espacios contiguos.

Además de esta estructura, el Recinto 1 identificado por Quilter (fig. 10; 1985: 289-290, figs. 7 y 8) en la Unidad II de El Paraíso, también corresponde a este mismo rasgo arquitectónico, aunque no sabemos si no se identificó o no existió el espacio posterior. Este recinto tuvo 5 m de lado y dos de sus tres accesos habían sido sellados. Además, su orientación es similar a la de los recintos de Pampa de los Perros, y al igual que algunos de ellos originalmente estuvo pintado de color rosado. En su lado norte se halló tres cámaras, las cuales parecen haber sido construidas posteriormente.

Esta “unidad formal” recientemente también ha sido hallada en Buena Vista, siendo denominada “Templo del Paraíso del Valle”. Como ya lo han señalado Benfer *et al.* (2007: 76) esta estructura es muy parecida a la “unidad formal” de El Paraíso formada por los Recintos 2 y 3, pues en ambos casos en el espacio anterior existe una depresión de forma cuadrangular con pozos circulares cerca de sus cuatro esquinas. Sin embargo, en el caso de Buena Vista existen esculturas en relieve y bulto, además de nichos en una plataforma que rodea el espacio interno del recinto (fig. 10), rasgos arquitectónicos que casi no se han reportado en los sitios de la costa, pero que aparecen en varios de la sierra, especialmente en el sitio de Kotosh (Izumi y Sono, 1963; Izumi y Terada, 1972; Onuki, 1999).<sup>8</sup>

8 En el valle del Huallaga se han reportado otros sitios con características similares a las de Kotosh (Terada 1972: 304; Morales 1989).

Por ello, si bien estamos en desacuerdo con Benfer *et al.* (2007: 66, 69, 95) cuando señala que el “Templo del Zorro” corresponde a la Tradición Mito, pues este además tiene dos estructuras que flanquean a la “cámara de ofrendas” que guardan cierta semejanza con la “unidad formal”,<sup>9</sup> no podemos negar que algunas características del “Templo del Paraíso del Valle” han sido halladas en los sitios de esta tradición. Sobre esto último volveremos más adelante.

Si bien solo cuatro de los seis recintos identificados en Pampa de los Perros fueron bien definidos, todos ellos son importantes para entender diferentes aspectos de la naturaleza de las “unidades formales”. Así, el Recinto 2 con su área de 35.20 m<sup>2</sup> tuvo la forma típica de estas “unidades formales”, mientras que el acceso al espacio anterior del Recinto 5, el cual tuvo un área de 32.12 m<sup>2</sup>, estuvo ubicado en uno de los lados laterales.

En contraste con los dos recintos anteriores, el muro divisorio del Recinto 3 era paralelo a los muros laterales y su ingreso se hallaba en el extremo sur, de manera que guarda algunas semejanzas con la “unidad formal” de El Paraíso formada por los Recintos 18 y 19.

La diferencia del Recinto 1 con los que acabamos de señalar parece radicar en que para edificarlo solo se contaba con un espacio de 3.85 m de ancho y 27.8 m<sup>2</sup> de área total, lo cual se debió al crecimiento en sentido contrario de los recintos y de los muros de contención del paramento oeste de la pirámide.

El Recinto 6 fue el menos excavado, y aunque se desconocen sus dimensiones, probablemente tenga un área similar a la del Recinto 3. Al parecer tuvo un solo espacio, en la parte posterior del cual posteriormente se construyó una plataforma de 1.44 m de ancho.

A diferencia del resto, en el Recinto 4 se halló evidencia de constantes remodelaciones, las cuales incluyeron nuevos pisos, el desmantelamiento de la arquitectura existente y una distinta disposición de los muros, así como la construcción de un fogón y el uso de capas de ceniza debajo de los pisos. Además, parte de él fue cubierto durante la remodelación de la pirámide y muy probablemente también lo haya sido por la primera pirámide.

Esta rápida revisión de los recintos de Pampa de los Perros nos evidencia dos hechos importantes:

9 Por otra parte, en la Huaca de los Idolos de Aspero (Feldman 1980: 70-71, fig. 21; 1985: 75, fig.4) también se ha hallado un acceso con umbral escalonado muy similar a los reportados en Buena Vista (Benfer *et al.* 2007: figs. 7, 11, 13-15; s/f: figs. 2c-e).

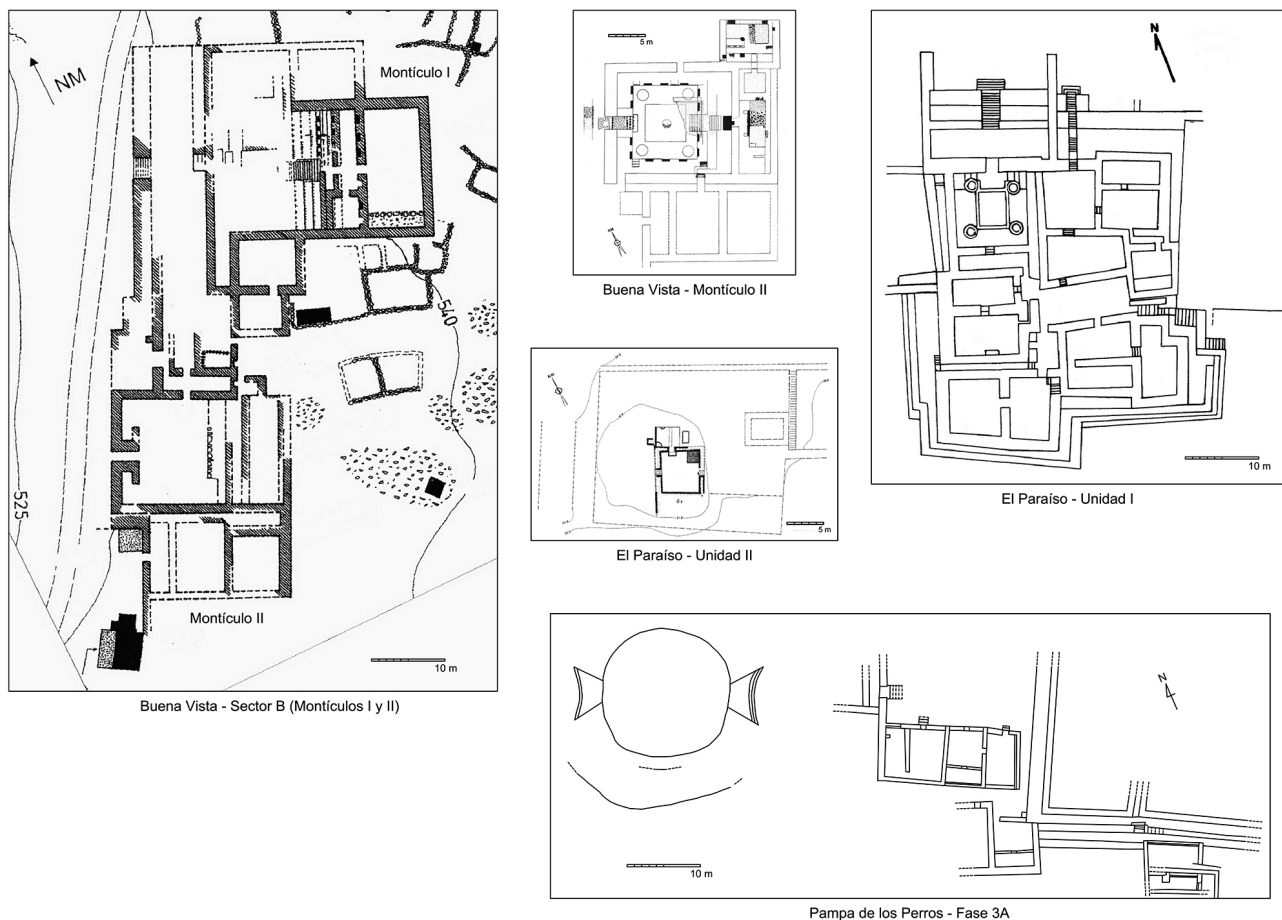


Figura 10. Comparación de las Plantas de los Principales sitios con Arquitectura Monumental de la Costa Central.

- primero, que las “unidades formales”, al menos en Pampa de los Perros, inicialmente fueron construidas con propósitos al parecer domésticos, siendo evidencia de ello la presencia de un fogón y la gran cantidad de cambios y remodelaciones que incluyeron rellenos con restos de alimentos y ceniza en el Recinto 4. Estas remodelaciones además no respetaron su configuración inicial, y son anteriores a la construcción de la arquitectura caracterizada por la dualidad arquitectónica pirámide/plaza circular. Es decir, la Tradición El Paraíso es más antigua en la costa central.
- segundo, cuando se construyó la pirámide y su plaza circular asociada durante la fase 2A, las “unidades formales” continuaron siendo edificadas (Recintos 1-3, 5 y 6) es decir co-existieron con ellas, pero su connotación y ubicación cambió, pues ahora se hallaban en el espacio entre la pirámide y la plaza circular, fueron mantenidas limpias y sus cambios respetaron su configuración inicial, es decir los nuevos muros fueron

construidos a partir de las cabeceras de los ya existentes.

Con respecto a la Tradición El Aspero, como ya mencionamos, una de sus características principales es la dualidad arquitectónica pirámide/plaza circular, y si bien durante el Precerámico Final los sitios se encuentran en mayor cantidad en los valles de Huaura, Supe, Pativilca y Fortaleza (zona denominada “Norte Chico” por Haas y Creamer 2004: 35-36, 45), los recientes trabajos de Fuchs en Sechín Bajo, en el valle de Casma, han hallado una plataforma asociada a plazas circulares y rectangulares construidas sucesivamente, estructuras que han sido firmemente fechadas entre 3000 y 2900 a.C., es decir varios siglos antes que las construcciones del “Norte Chico” (Fuchs *et al.*, 2009: 80).<sup>10</sup> Por ello, es

10 A menos que sean citas o referencias directas de otros investigadores, todos los fechados presentados han sido calibrados con el programa OxCal 4.1 (Curva ShCal 04), y los lapsos de tiempo, ya sea que aparezcan o no entre paréntesis, se refieren a la calibración con una probabilidad del 68.2%. El esquema de la figura 12 también está elaborado con estos mismos criterios.

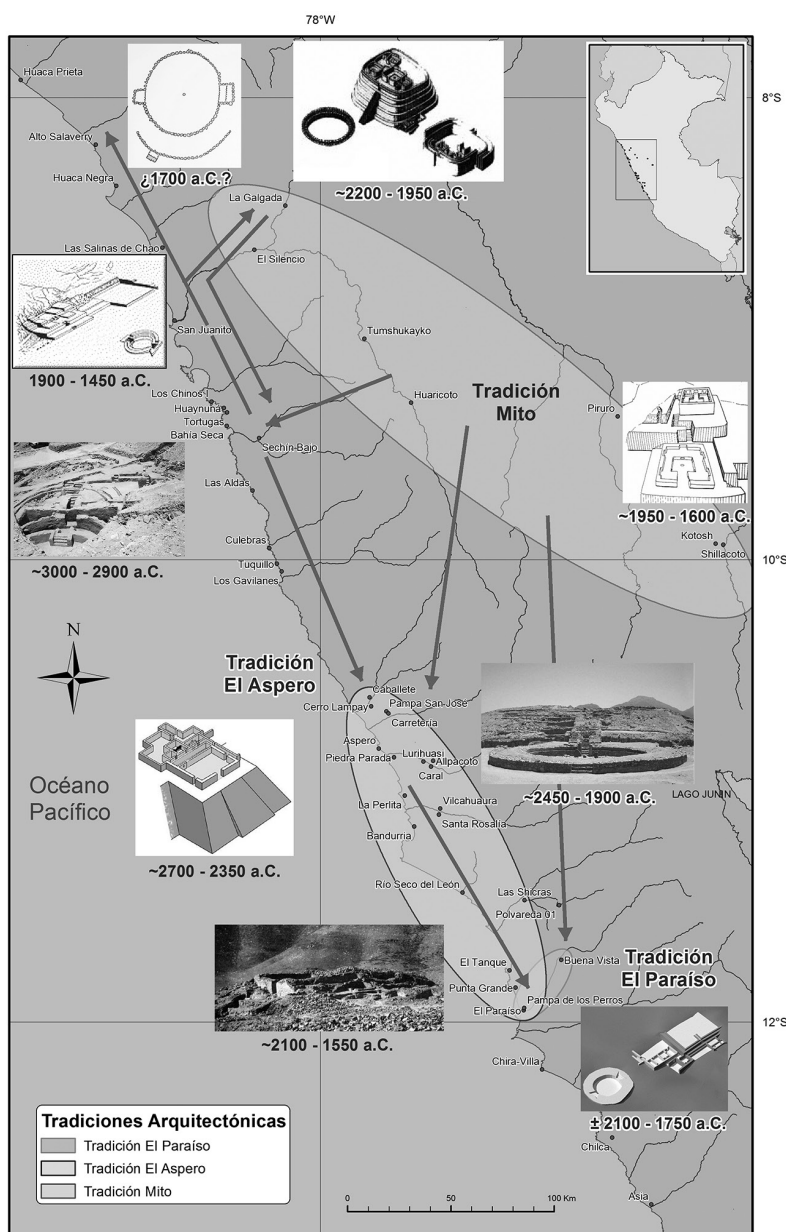


Figura 11. Mapa de las Tradiciones Arquitectónicas del Precerámico Final de la Costa y Sierra Central y Norcentral.

probable que sea en Casma donde se originó esta idea constructiva (la que inicialmente no incluía la pirámide) y su ideología vinculada, la cual luego de unos pocos siglos se expandió al sur, donde se formalizó al añadirse la pirámide y se popularizó en la zona comprendida por los valles de Fortaleza y Huaura, y luego de algunos siglos más llegó hasta el valle del Chillón. Sin embargo, tal como recurrentemente ha sido demostrado para el caso andino, esta expansión no necesariamente implicó algún tipo de conquista territorial o expansión de entidades políticas.

Por tanto, con la información actualmente disponible podemos señalar que por el norte esta tradición

tuvo sus antecedentes en el valle de Casma y mantuvo sus características formales (pirámide/plaza circular) solo hasta el valle de Fortaleza, pues los sitios ubicados más al norte son posteriores y tienen características distintas (fig. 11).

En este sentido, contrario a las ideas de Bischof (2009: 10-20, figs. 1, 6 y 7) y Fuchs *et al.* (2009: 67, 79), sostenemos que la ubicación cronológica del Edificio de Barro de Cerro Sechín aún es un problema que las muestras fechadas Hd-6958 y Hd-6959 no han resuelto por no tener una real asociación con la arquitectura de barro (Fuchs, 1997: 158-159; Samaniego *et al.*, 1985: 179 y 182, figs. 6, 12-13).<sup>11</sup>

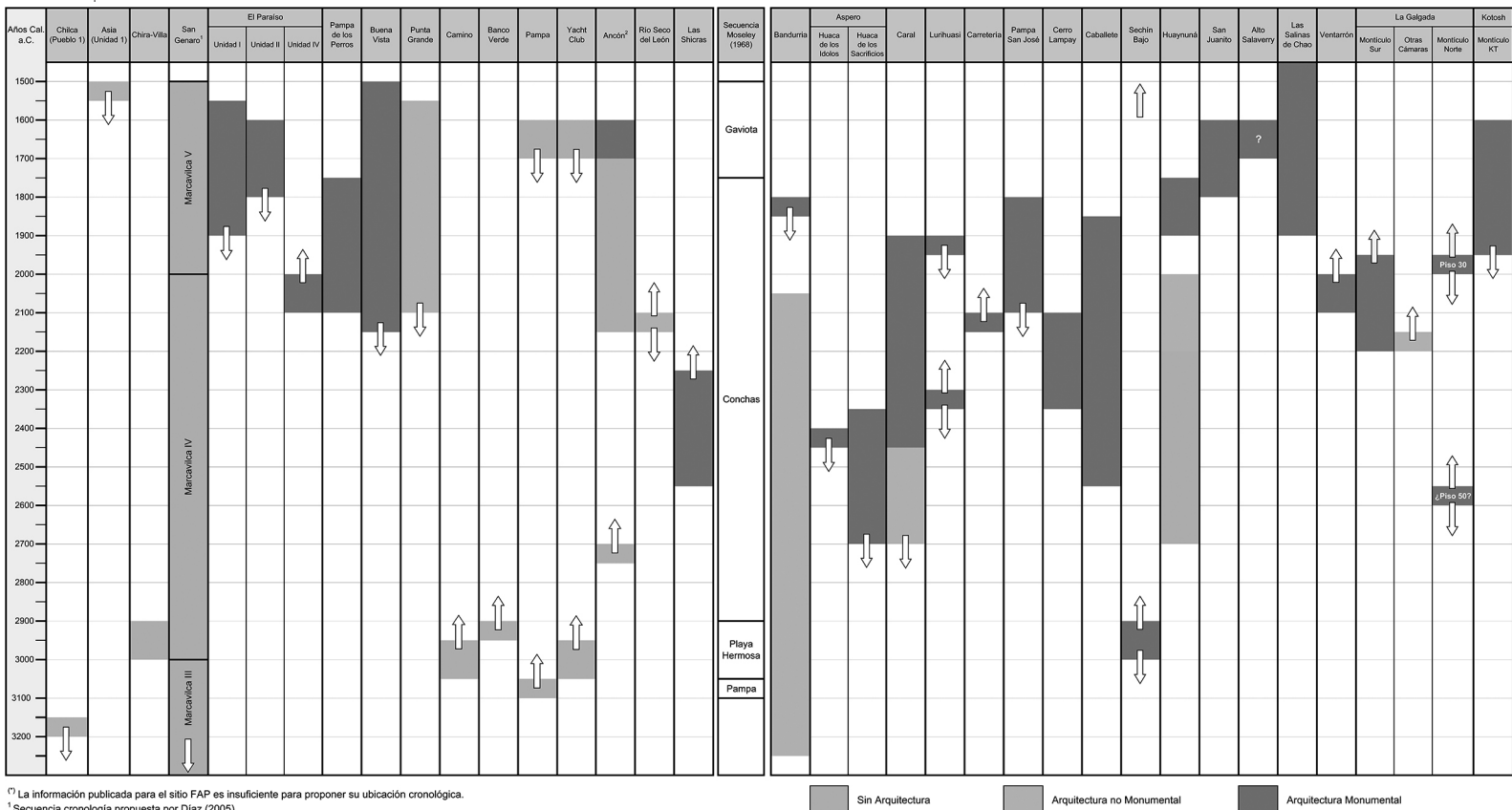
Además, si bien Alto Salaverry (Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, 1977; 1979) y Las Salinas de Chao (Alva, 1986) cuentan con plazas circulares, ellas no están asociadas con pirámides sino se hallan aisladas o ubicadas frente a plataformas tal como el caso de Sechín Bajo, y los fechados obtenidos para Las Salinas de Chao indican que este sitio corresponde a un desarrollo tardío con respecto a los sitios ubicados al sur. Posiblemente esto último también sea cierto para Alto Salaverry.

Si bien la arquitectura identificada en Ventarrón (Alva, 2008; Proyecto Especial Naylamp Lambayeque - Unidad Ejecutora N° 111, 2010) comparte algunas características con los sitios de la Tradición El Aspero, tales como el uso de fogones, la construcción de amplias escaleras centrales y de recintos con banquetas en su parte posterior, también son notables las diferencias, las cuales se expresan en el uso de representaciones polícromas en el paramento de los muros, y la construcción de elevados contrafuertes que rodean las plataformas, así como el empleo de bloques de sedimento arcilloso como material constructivo. Por ello estos recientes descubrimientos no pueden ser adscritos a esta tradición, y aún debemos esperar reportes adicionales para poder evaluarlos en su real dimensión.

Por el sur las características de la Tradición El Aspero son observables hasta el valle del Chillón, específicamente en Pampa de los Perros, lugar en donde, tal

11 Efectivamente, en el reporte original Samaniego *et al.* (1985: 179; Ziolkowski *et al.* 1994: 298-299) indican que la capa de donde provino la muestra Hd-6059 (2286 - 2050 cal. a.C.) "... puede haber sido redepositada", y que la muestra Hd-6958 (2139 - 1981 cal. a.C.) "**probablemente** se relacionó con la estructura central de barro (énfasis nuestro)". Por tanto, adscribir estos fechados a la construcción del Edificio de Barro solo es una probabilidad y no un hecho concluyente como se nos quiere presentar.





<sup>1</sup> La información publicada para el sitio FAP es insuficiente para proponer su ubicación cronológica.

<sup>2</sup> Secuencia cronológica propuesta por Díaz (2005).

<sup>3</sup> Aunque las plataformas halladas por Rosas (1970) no han sido fechadas, creemos que ellas corresponden al final de la ocupación precerámica de Ancón.

Figura 12. Esquema Cronológico de los Sitios del Precerámico Final de la Costa Central y Norcentral.

como ya hemos mencionado, durante la fase 2A ella se sobrepuso y coexistió con una tradición que ya existía en la zona, la Tradición El Paraíso.<sup>12</sup>

En Pampa de los Perros también hemos identificado el “patrón de acceso graduado” definido para los sitios de la Tradición El Aspero (Feldman, 1980: 191; Haas *et al.*, 2005: 45), pues mientras que las actividades realizadas en la plaza circular pudieron ser observadas por una cantidad relativamente elevada de personas, al patio central que tiene un acceso de 1.48 m de ancho ingresó una cantidad menor de personas, y a los recintos que se hallaban a sus lados, con ingresos que variaban entre 73 (Recinto 2) y 80 cm (Recinto 3), solo ingresó una parte aún más pequeña de la población. La restricción del ingreso a estos espacios también se evidencia en la disminución paulatina de sus áreas, pues mientras que la plaza circular tuvo aproximada-

mente 245 m<sup>2</sup> y el patio central alrededor de 150 m<sup>2</sup>, los recintos variaron entre 27.8 (Recinto 1) y 53.02 m<sup>2</sup> (Recinto 3). Por ello, a diferencia de lo que se ha indicado para El Aspero (Vega-Centeno 2005a: 331-332; 2007b: 123), en este caso creemos que este patrón es una idea integral de la construcción.

Para finalizar con las tradiciones arquitectónicas de la costa, sostenemos que la sobreposición observada en Pampa de los Perros podría repetirse en otras áreas, es decir cabe la posibilidad que en otras áreas la Tradición El Aspero se haya sobrepuesto a tradiciones locales, cuyas construcciones actualmente se hallan cubiertas o no hayan sido correctamente identificadas.

Con respecto a los sitios del Precerámico Final de la sierra, englobados bajo el nombre de Tradición Mito, si bien desde un inicio las distintas investigaciones han precisado sus diferencias con los sitios de la costa, el más cercano a esta última área y el que presenta algunas similitudes evidentemente es La Galgada (Bueno y Grieder, 1979; Grieder y Bueno, 1988), ello debido a la existencia de una plaza circular y a la forma piramidal con escalera central de la estructura donde se hallaban las cámaras. Además, al igual que una de

12 De cierta manera esta última propuesta ya había sido señalada por Shady, quien escribió que “La información cultural y temporal disponibles sugiere que la influencia del sistema social de Supe fue avanzando progresivamente y hacia los 2200 a.C ya había alcanzado por el sur a los constructores del Paraíso en el valle del Chillón” (2005: 91).



las estructuras de Lurihuasi en el valle de Supe (Shady, 2007: 19), tiene plataformas de esquinas curvas. Este último rasgo arquitectónico también ha sido hallado en Tumshukayko, cerca de Caraz (Bueno, 2005).

Según los conocimientos actuales esto indica que la idea de la construcción de las pirámides con plaza circular asociada se difundió hacia el este donde se mezcló con la arquitectura de la Tradición Mito,<sup>13</sup> mientras que el hallazgo de estructuras de esta última tradición en sitios de la costa, tal como Huaynuná (Thomas Pozorski y Shelia Pozorski, 1990: 19-21, fig. 3; 1996: 342-343; 1999: 174-176 fig. 4), y Caral (Flores, 2006: 141-142, figs. 55-56; Shady y Machacuay, 2000; Shady, Machacuay y López, 2000), también indica que ella se difundió de este a oeste. Su escasez en la costa y el hecho que ni en Huaynuná ni en Caral estas estructuras ocupen espacios de primera importancia, evidencia que ellas no llegaron a tener la significación que sí tuvieron en la sierra, por lo cual posiblemente se hayan originado en esta última zona (Thomas Pozorski y Shelia Pozorski, 1996: 350). El fechado de 2283-2041 cal. a.C. (UGa-5612) proveniente del fogón del ejemplar de Huaynuná refuerza esta propuesta (Thomas Pozorski y Shelia Pozorski, 1990: 21, tabla 1; 1996: 342, tabla 1).

Si bien es probable que una de las principales rutas de esta mezcla de tradiciones haya sido el río Santa y sus afluentes, donde además de La Galgada (Bueno y Grieder, 1988) se han encontrado otros sitios como El Silencio (Montoya, 2007) y probablemente San Juanito (Chapdelaine y Pimentel, 2008),<sup>14</sup> el caso de Buena Vista nos presenta un panorama distinto, pues como ya mencionamos, una de sus estructuras, el Templo del

Paraíso del Valle, si bien presenta características generales de la Tradición El Paraíso, al mismo tiempo comparte ciertos rasgos con algunos de los sitios de la Tradición Mito, tal como las esculturas en bulto y nichos (Izumi y Sono, 1963; Izumi y Terada, 1972; Onuki, 1999), y también tiene el piso a desnivel, lo cual es considerado por Bonnier (1997: 128) "... como la marca de distinción de la arquitectura Mito y uno de los principales criterios, sino el mejor, para definir la tradición Mito". Adicionalmente, en el sitio Polvareda 01 (PV44-P/01) ubicado en la quebrada Orcón-Pacaybamba en el valle medio de Chancay, Goldhausen y su equipo han hallado evidencias de una estructura parcialmente destruida muy similar a los Templos Mito ya que en ella se observan nichos, ventanas y un posible fogón central con ducto de ventilación (Goldhausen *et al.*, 2006: 154, figs. 17-19). La existencia de al menos dos sitios del Precerámico Final en la costa central con características de los Templos Mito de la sierra norcentral, nos lleva a plantear, siguiendo a Benfer *et al.*, (2007; s/f) y Goldhausen *et al.* (2006: 154, 160), otra ruta de contacto directamente con la costa central, en este caso con los valles de Chancay y Chillón, lo cual no es sorprendente dado el alto grado de interacción de las sociedades de este tiempo, hecho que ha quedado establecido tanto a través de la evidencia arquitectónica como de los artículos comercializados a larga distancia (p.e. guacamayos).<sup>15</sup>

Si bien aún estamos lejos de tener una mejor caracterización de estas tradiciones y sus interrelaciones, ello en parte debido a la falta de investigaciones, a lo limitado de las excavaciones (nuestro caso), y a la falta de publicaciones donde se detallen las secuencias constructivas identificadas y los contextos asociados, estas propuestas nos pueden servir de hipótesis guía para investigaciones futuras.

Un caso claro de estas deficiencias corresponde a la Tradición El Aspero, pues a pesar que cuenta con la mayor cantidad de sitios excavados, la falta de detalles en la mayoría de publicaciones nos impide por ahora caracterizar de una mejor manera a las construcciones de esta importante tradición arquitectónica y sus cambios en el tiempo. Las comparaciones de las secuencias constructivas también nos ofrecerán la información necesaria para establecer si todas las construcciones

13 De manera contraria, Bueno (1983: 15) sostiene que la arquitectura de La Galgada, incluyendo la plaza circular, tiene antecedentes locales, en sitios cercanos como Morín y Cerro Pajillas, y que de allí se difundió hacia el sur, llegando a la costa central (1983: 20, 22).

14 En el único reporte que conocemos de este sitio se menciona que "San Juanito es un sitio que comparte ambas tradiciones culturales pues corresponde al momento de transición entre dos épocas de la prehistoria andina [Período Inicial y Precerámico Final]..." (Chapdelaine y Pimentel 2008: 248), y más adelante se agrega que a pesar de los diferentes elementos asociados, el contexto funerario reportado no tenía cerámica (Chapdelaine y Pimentel 2008: 252). Si tenemos en cuenta estas menciones, las semejanzas que encuentran estos mismos autores (2008: 248, 253) entre los textiles recuperados en este sitio y los hallados por Bird en Huaca Prieta, además del hecho que el contexto funerario esté fechado en el 1600 a.C. y la arquitectura en el 1800 a.C., los cuales se corresponden con los fechados obtenidos en Las Salinas de Chao (Alva 1986: 54-55; Cárdenas 1979: 28; 1999: 158; Felber 1984: 448), es muy posible que al menos una de las ocupaciones de San Juanito corresponda al Precerámico Final. Sin embargo, es evidente que para llegar a mejores conclusiones aún faltan mayores trabajos en este sitio, o al menos reportes más detallados.

15 Además, algunos investigadores, tal como Quilter (1991a: 420) ya habían señalado las semejanzas entre las estructuras de la Tradición Mito y el espacio hundido de forma cuadrangular en la Unidad I de El Paraíso.

que hoy englobamos bajo el nombre de “Tradición El Aspero” en realidad son parte de una sola, o si ellas corresponden a más de una tradición.<sup>16</sup> Dicho en otras palabras ¿Las estructuras que subyacen a las pirámides finales son otras pirámides de menores dimensiones pero de características similares o pertenecen a algún otro tipo de arquitectura?, ¿las plazas circulares fueron parte de la construcción original de los sitios o fueron añadidas? y ¿a qué se debe la diversidad de los tamaños y volúmenes de las estructuras al interior de un mismo sitio? Los trabajos realizados por Vega-Centeno (2005a, 2005b, 2006, 2007b) han permitido comenzar a responder estas interrogantes.

En el caso de los tres sitios adscritos a la Tradición El Paraíso debemos señalar que así como presentan similitudes, ellos también tienen características particulares. Así en la Unidad I de El Paraíso las “unidades formales” forman agrupamientos contiguos; en Buena Vista existen esculturas en bulto, nichos, y accesos con umbrales escalonados; mientras que en Pampa de los Perros los recintos conservados presentan un desnivel en sus cabeceras, y al menos dos de ellos originalmente tuvieron muros frontales de menor altura. A pesar de estas particularidades creemos que este agrupamiento nos puede servir de guía para continuar con la caracterización iniciada por Engel, Napoli, Moseley y Benfer de la arquitectura del Preclásico Final de la costa central.

En realidad, además del Templo del Paraíso del Valle y de cierta manera las estructuras adyacentes a la cámara de ofrendas del Templo del Zorro, Buena Vista tiene poco en común con Pampa de los Perros y El Paraíso, por lo cual es probable que la Tradición El Paraíso se haya originado en la parte baja del valle del Chillón. Por otra parte muchas de las características del Templo del Zorro, tal como las ventanas escalonadas, no han sido reportadas en los otros dos sitios.

Por el contrario, además de las formas de sus recintos, Pampa de los Perros y El Paraíso comparten muchas características, como por ejemplo el color rojo o rosado original de sus muros y pisos que posteriormente fueron pintados de color gris claro (Engel, 1966b: 53; 1967: 251; 1987: 74; Napoli, 1967: 58; Quilter, 1985: 287, 290). En ambos sitios también se

han hallado adobes hechos a mano utilizados de manera excepcional ya sea como parte de la reparación de muros (Engel, 1966b: 55; 1967: 254; 1987: 79) o en los rellenos (Quilter, 1985: 291 y 292, 295 y 296, tabla 3).

Si bien Las Shicras se encuentra a menos de 35 km de Buena Vista, la falta de una detallada presentación de la información recuperada, no nos permite hacer mayores apreciaciones al respecto, pues aunque aparentemente corresponde a la Tradición El Aspero, cabe la posibilidad que la arquitectura final esté cubriendo a estructuras de una tradición local, sino es que a otras “unidades formales”.

Por tanto, al igual que La Galgada y Las Salinas de Chao, Pampa de los Perros es un sitio donde se evidencia la mezcla de tradiciones arquitectónicas, las cuales evidentemente reflejan diferentes religiones o al menos una distinta manera de materializarlas.

En conclusión, no será sino hasta que se tengan secuencias constructivas completas cuando podamos comenzar a comparar con mayor detalle los desarrollos arquitectónicos de las diferentes zonas de los Andes centrales. Además, no debemos olvidarnos que las tradiciones mencionadas básicamente agrupan a sitios monumentales, y sitios tales como Asia (Engel, 1958: 25-26; 1963: 14-20, figs. 4-8, 10-11) y Río Seco del León (Engel, 1957: 89-91; 1958: 23-24; Lanning 1960: 45; 1967b: 70; Wendt, 1964: 239-242, fotos 3-6; 1976: 23-27), difícilmente pueden ser adscritos a alguna de ellas, y lo mismo sucede, entre otras estructuras, con las terrazas halladas en El Tanque de Ancón (Rosas, 1970: 34-39, 70-75, 111; figs. 2a, 2b, 2c, 2d, 3a) y Punta Grande en Ventanilla (Moseley, 1968: 36; 1975: 25), la estructura de la ladera de Huaynuná al norte del valle de Casma (Thomas Pozorski y Shelia Pozorski, 1990: 21-22, figs. 4-5), y las plataformas aisladas halladas en Los Gavilanes (Bonavia, 1982: 60-66, planos 14-15, fotos 12 y 14), Tortugas (Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, 1992: 849; Thomas Pozorski y Shelia Pozorski, 1999: 173, fig. 2) y Aspero, aunque en este último sitio los dos ejemplares fueron parte de una estructura de mayor complejidad (Strong y Willey, 1943: 12, láms. 3b, 4a, y 4b; Willey y Corbett, 1954: 25-29, lám. V, plano V).

Finalmente, aunque solo parcialmente excavados, es llamativa la forma arquitectónica de los Recintos 1-3 y del patio central así como sus disposiciones con respecto a la pirámide, pues en alguna medida recuerdan a lo que Williams (1978-80: 97, fig. 2; 1985: 230, fig.

16 En este mismo sentido Morales (1993: 220) ha afirmado que “El surgimiento de la arquitectura monumental en la costa peruana es un problema muy complejo, por abarcar un conglomerado de subtradiciones que no tienen un orden ni un estudio detallado de sus elementos, unidades y conjuntos”.





2; 1988: fig. 2) a partir de la evidencia superficial denominó vestíbulo, el cual está ubicado antes del ingreso de muchos de los Templos en “U” de la costa central. Recientemente Jorge Silva (comunicación personal, 30 de marzo de 2010) ha excavado estructuras con ciertas semejanzas en el vestíbulo derecho de Huacoy.

Yendo un paso adelante, y a manera de hipótesis para desarrollar en el futuro, planteamos que los Templos en “U” construidos mayormente durante el Período Inicial no son sino la reinterpretación y fusión en la costa central de estas distintas tradiciones arquitectónicas del Precerámico Final. Evidencia de ello son los grandes volúmenes a los que se ascendía por medio de una escalera central (Tradición El Aspero), y los vestíbulos formados por recintos contiguos (Tradición El Paraíso). A diferencia de la Tradición El Aspero, los Templos en “U” principalmente se difundieron de sur a norte, llegando según Williams (1978-80: 95, fig. 1; 1981: fig. 2.5; Williams y Merino, 1979: 263, fotos 224-226, láms. 92 y 93) hasta el valle de Supe, en el sitio La Empedrada. Por el sur esta nueva tradición con seguridad llegó hasta el valle de Lurín, donde se han registrado y excavado sitios como Cardal, Mina Perdida, y Manchay Bajo.<sup>17</sup>

Mientras que en la costa central esta reinterpretación de la ideología, tal como está reflejada en la arquitectura, hizo que las plazas circulares tuvieran un rol menos importante<sup>18</sup>, en la costa norcentral, ellas continuaron siendo de primera importancia, lo cual está evidenciado en los imponentes sitios del Período Inicial del valle de Casma, como Sechín Alto

donde se han encontrados las plazas circulares más grandes.<sup>19</sup>

En otras palabras y a manera de respuesta de una problemática de larga data, es decir si El Paraíso fue o no el antecedente de los Templos en “U” (Bonavia, 1996: 14-15; Fung, 1988: 92; Moseley, 1985: 46; Silva, 1984; Williams, 1978-80: 103, 109, fig. 1; 1981: 418-419; 1985: 230-232), planteamos que cuando la Tradición El Aspero, representada por la dualidad arquitectónica pirámide/plaza circular llegó a la costa central, en esta zona ya se hacían construcciones a partir de recintos divididos en dos espacios (“unidad formal” característica de la Tradición El Paraíso), cuyo ejemplo mejor conocido es El Paraíso. Si bien en este último sitio no hay evidencia arquitectónica que nos indique la presencia tan cercana de una construcción de otra tradición, en Pampa de los Perros ambas tradiciones coexistieron con un claro predominio de la Tradición El Aspero, la cual a la vez incorporó y adaptó el canon arquitectónico anterior.

Posteriormente, una reinterpretación y fusión más compleja de ambas tradiciones, donde debieron de jugar importantes roles los prestigios de las religiones representadas así como la capacidad de los sacerdotes, fue la que produjo el origen y desarrollo de los llamados Templos en “U”.

### Cronología

Uno de los errores que han cometido y siguen cometiendo los arqueólogos es fechar parte o todo un sitio a partir de pocas o incluso una sola muestra, sin tener en cuenta qué es lo que realmente se está fechando, y cuál es el contexto dónde ellas se obtuvieron, además de considerar si el resultado obtenido concuerda o no con la datación relativa que se evidencia a partir de los materiales recuperados (Vega-Centeno, 2008: 431-432). Consecuencia de esto es el hecho que ha sido común presentar dataciones sin especificar el contexto del cual se obtuvieron las muestras procesadas, como si esto fuera de poca importancia o innecesario, al creer que el fechado por sí solo es suficiente para demostrar la antigüedad de un sitio.

17 Aunque repetidamente Williams (1978-80: 95, fig.1; 1981: 419, fig. 2.5; 1985: 233; Williams y Merino 1976) ha señalado a El Salitre en la desembocadura del río Mala como el límite sur de los Templos en “U”, pues indica la existencia en este sitio de una plaza circular de 18 m de diámetro y 2.5 m de profundidad asociada a una estructura principal de 30 m de lado, primero Tantaleán (1995: 69) y posteriormente Campos (2006: 6, fig. 10) han esgrimido que la plaza circular en realidad solo es un pozo de huaqueo. En esta misma línea de opinión recientemente Pinedo (2008) ha presentado información donde rebate la propuesta de Williams al considerar la inexistencia de la morfología en “U”, la falta de cerámica comúnmente asociada a estas estructuras y, nuevamente, el hecho que la supuesta plaza circular no es más que un gran hoyo ubicado en el cuerpo central de una plataforma construida con adobes hechos en molde que asigna al Horizonte Tardío (Inca). Esta idea también es compartida por Fuentes (2009: 44-nota 5, 74).

18 Una de las pocas excepciones podría ser Pucará en la margen izquierda del valle del Chillón, donde existe una plaza circular de 8 m de diámetro que se halla al interior de una estructura cuadrangular (Silva y Jaime 2000). Sin embargo, a nuestro criterio la falta de materiales diagnósticos y lo reducido de las áreas excavadas no permite estar seguros de su ubicación cronológica, y planteamos la posibilidad que en realidad se trate de un sitio correspondiente al Precerámico Final.

19 En este sitio se han reconocido con certeza plazas circulares que se hallan a lo largo de su eje principal, en medio de plazas cuadrangulares. Una de ellas, la más alejada del montículo principal, tiene 80 m de diámetro, mientras que la otra mide 50 m de diámetro. Además, cerca del montículo principal parece haber un tercer ejemplar (Fung y Williams 1977: 112, 114, 116, fig. 2; Shelia Pozorski y Thomas Pozorski 1987: 71-75; fig. 46; Williams 1981: 428; fig. 2.11).

Por ello, de los 55 fechados existentes para la costa central, solo 44 son de utilidad para nuestra discusión, e incluso algunos de estos últimos deben ser tomados con reservas. A través de estos fechados podemos plantear la siguiente secuencia cronológica general (fig. 12):

1. *Sitios del litoral*. Chilca, Camino, Banco Verde, Pampa, Yacht Club y Ancón. Aunque no cuenta con fechados creemos que Chira-Villa también puede ser adscrito a este mismo grupo. Al parecer San Genaro tuvo un desarrollo continuo que incluso se inició antes del Precerámico Final (Díaz, 2005).<sup>20</sup>
2. *Estructuras pequeñas e inicios de la arquitectura monumental*. Río Seco del León y Asia en el primer caso, y Las Shicras en el segundo. Es posible que la ocupación de algunos de los sitios del litoral haya continuado.
3. *Sitios del litoral y generalización de la arquitectura monumental*. Ocupaciones finales de Pampa, Yacht Club y Ancón, además de Punta Grande en el primer caso, y en el segundo la construcción de El Paraíso, Pampa de los Perros y Buena Vista. En este último grupo también consideramos las plataformas de Ancón. Al no haberse fechado las ocupaciones finales de Las Shicras, no sabemos cuál fue su fecha de término.

Si bien cabe la posibilidad que este planteamiento sea sesgado debido a la destrucción de los sitios ubicados al interior del valle como consecuencia de la expansión agrícola y urbana, creemos que representa con mucha veracidad el desarrollo del Precerámico Final en esta parte de los Andes centrales.

En un sentido estricto esta secuencia para el Precerámico Final de la costa central presenta algunas semejanzas con la secuencia de Moseley (1968: 170-202; 1975: 29-34, Moseley y Barrett, 1969; Patterson y Moseley, 1968: 117-118), así como con la indicada por Lanning, quien en base a investigaciones realizadas a inicios de la década de 1960 en la zona comprendida entre Ancón y la parte baja del valle del Chillón, y a otros trabajos, dividió el Precerámico en seis períodos (Lanning 1967b: 22-25, tabla 2). A Yacht Club, Chilca, Pampa y Banco Verde (PV 45-135) los ubica en el Período V (4200-2500 a.C.) (1967a: 21-25; 1967b: 50-51, 53-54, fig. 4), mientras que a Río Seco del

León, El Tanque, Punta Grande,<sup>21</sup> El Paraíso, Chira-Villa, Asia y un componente de Pampa, los considera del Período VI (2500-1800/1500 a.C.) (1967a: 25-28; 1967b: 69-72).

Si ampliamos nuestro panorama y consideramos a los principales sitios de la costa norcentral, observamos que también las ocupaciones más tempranas corresponden a sitios del litoral, ya sea que posean arquitectura monumental (Aspero) o correspondan a áreas domésticas (Bandurria),<sup>22</sup> ello a pesar de haberse fechado numerosas muestras de los sitios ubicados al interior de los valles (fig. 12). Sin embargo, como ya mencionamos, los recientes trabajos en Sechín Bajo han demostrado la existencia de una plataforma que fue ampliada de manera progresiva y siempre estuvo asociada a plazas circulares o rectangulares (Fuchs *et al.* 2009), construcciones que han sido firmemente datadas entre 3000 y 2900 a.C., lo cual convierte a estas estructuras en la arquitectura monumental más temprana hasta ahora reportada, y por tanto ejemplo de que la prioridad temporal de los sitios del litoral no fue un hecho generalizado.

A través de la figura 12 también podemos apreciar que los sitios ubicados al sur del valle de Supe, con excepción de Las Shicras, presentan fechados posteriores a los sitios que se concentran entre este valle y el de Fortaleza (Aspero, Caral, Lurihuasi, Cerro Lampay, Caballete, etc.), evidencia que, sumada a la alta densi-

21 Con esta denominación Lanning también incluyó a un pequeño sitio posteriormente denominado Camino por Moseley.

22 Hasta ahora Aspero es el único sitio con arquitectura monumental de la costa norcentral donde los fechados evidencian la prioridad temporal de los sitios ubicados cerca de la playa sobre los construidos valle adentro, pues a pesar que Chu (2008: 29, 31, figs. 12 y 13) incluye a Bandurria en un "Área Primigenia", la única muestra fechada publicada (UCI25188) de la arquitectura monumental de este sitio produjo un resultado de 1850 - 1770 cal. a.C., por lo cual no será sino hasta cuando se profundicen las excavaciones que se definirá la fecha de inicio de sus construcciones. Evidentemente esta idea, en la que además incluye a La Perlita o Vichama, ubicado al norte de la desembocadura del valle de Huaura, se origina en la propuesta de Moseley (Sandweiss y Moseley 2001: 1652) acerca de la prioridad temporal de los sitios del Precerámico Final ubicados en el litoral marino, planteamiento que aún requiere de fechados adicionales que lo confirmen o rebatan. A este respecto Las Aldas nos presenta un caso interesante donde la arquitectura monumental visible fue construida durante el Período Inicial sobre basurales del Precerámico Final y de una ocupación anterior del mismo Período Inicial (Fung 1969; Shelia Pozorski y Thomas Pozorski 1987: 16-28), y si bien no es nuestra intención desconocer a Bandurria como un sitio del Precerámico Final, sí consideramos que por ahora no existe evidencia que su arquitectura monumental sea anterior a la de los numerosos sitios de la costa norcentral ubicados al interior del valle. En otras palabras aún debe confirmarse la antigüedad de la arquitectura monumental de Bandurria que ha sido propuesta en base a los fechados de las áreas residenciales.

20 Por su parte Díaz (2005) asigna Chira-Villa a su fase Marcavilca V (4000 - 3500 a.p.). La información publicada para el sitio FAP es insuficiente para proponer su ubicación cronológica.



dad de estos sitios no igualada en otras zonas, permitió plantear que el origen de la tradición arquitectónica pirámide/plaza circular, denominada El Aspero (Moseley, 1992: 115) tuvo lugar en esta área (Chu, 2008: 29, 31-32, figs. 12 y 13; Haas y Creamer, 2004: 36, 47-48; Shady, 2005, 2006a, 2006b), idea que debe ser replanteada a la luz de los recientes resultados en Sechín Bajo.

Por tanto, esta comparación cronológica indica que el inicio de las construcciones monumentales en la costa central, a excepción de Las Shicras, es varios siglos posterior al de la costa norcentral, y si bien es cierto que en ambas zonas son muy pocos los casos donde se han fechado muestras con seguridad procedentes de las fases constructivas iniciales de los monumentos del Precerámico Final (p.e. Cerro Lampay), lo más probable es que futuros fechados confirmen la prioridad cronológica de la arquitectura monumental de la costa norcentral con respecto a la costa central.

Como acabamos de mencionar, especialmente importantes son los fechados obtenidos en Las Shicras, pues ellos indican que el inicio de su construcción se remonta al menos hasta el año 2500 a.C. siendo uno de los sitios con arquitectura monumental más antiguos de la costa central y norcentral. A pesar de esto último, hasta no contar con fechados radiocarbónicos de las muestras recolectadas, preferimos ubicar los inicios de Pampa de los Perros en el último siglo del tercer milenio, y si bien por este mismo motivo también desconocemos durante cuánto tiempo fue utilizado y construido, calculamos que esto debió suceder por tres o cuatro siglos, es decir aproximadamente hasta el 1700/1800 a.C. Esta ubicación cronológica se apoya en las semejanzas arquitectónicas con El Paraíso y Buena Vista, y en la base de subsistencia compartida con el primero de ellos, sitios que han sido fechados aproximadamente en este lapso de tiempo.

Al parecer los desarrollos al norte del valle de Casma fueron muy tardíos, y si bien en algunos de ellos también se construyeron plazas circulares, ellas no estuvieron asociadas a pirámides, sino delante de terrazas (Las Salinas de Chao) o aisladas (Alto Salaverry), por lo cual su presencia respondió a una necesidad distinta. Por otra parte, a pesar que San Juanito, en el valle del Santa, aún necesita de más dataciones, el fechado de 1800 a.C. (Chapdelaine y Pimentel, 2008: 252) lo ubica muchos siglos después de la Tradición El Aspero.

En resumen, según las evidencias actuales, y como ya lo hemos señalado, planteamos que la arquitectura monumental de la Tradición El Aspero, que incluyó

la presencia de plazas circulares, tuvo sus antecedentes en el valle de Casma alrededor de 3000 a.C., luego se difundió al sur, donde se formalizó al añadirse la pirámide, y se generalizó entre los valles de Fortaleza y Huaura, zona donde fue ampliamente construida durante los dos últimos tercios del tercer milenio e inicios del segundo milenio a.C., y es recién en esta última fecha cuando esta tradición llega a la costa central, específicamente al valle del Chillón, área donde, como también ya hemos mencionado, ya se había desarrollado la Tradición El Paraíso. Aproximadamente en la misma fecha o poco después, se construyó Las Salinas de Chao, el cual a pesar de presentar plazas circulares, tiene una configuración distinta, razón por la cual no puede ser adscrita a la Tradición El Aspero. En el futuro es importante investigar el por qué del aparente desarrollo tan tardío al norte de Casma, ello a pesar de haberse evidenciado un desarrollo tan temprano en este valle (fig. 11).

La información de Kotosh y La Galgada y es importante, pues permite contrastar las evidencias obtenidas en la costa central y norcentral con un sitio de la sierra norcentral donde se ha evidenciado la existencia de lo que ha sido denominado Tradición Religiosa Kotosh (Burger y Salazar-Burger, 1980: 27) o Mito (Bonnier, 1997: 121-122). Si bien los fechados muestran que tanto en la costa como en la sierra se planificaban y construían edificios de manera simultánea, aún son muy pocos los fechados que provienen de las construcciones iniciales de los sitios de ambas regiones, lo cual por ahora impide definir con certeza los inicios de la construcción de la arquitectura pública monumental en ellas, y si ambos estuvieron relacionados.

Finalmente, con respecto al planteamiento de El Paraíso, Alto Salaverry y Las Salinas de Chao como sitios acerámicos propuesto por Shelia Pozorski y Thomas Pozorski (1990: 488-489; Thomas Pozorski y Shelia Pozorski, 1999: 179, tabla 2; ver Shibata, 2004: 83) por considerarlos contemporáneos con sitios del Período Inicial, en respuesta al caso de El Paraíso, Quilter (1991b: 452) ha mencionado que si bien "... pudo haber un período cuando ambos sitios estuvieron en uso al mismo tiempo" hay que tener en cuenta que "... El Paraíso consiste de construcciones individuales y ninguno de los fechados disponibles puede ser adscrito a las fases más tempranas de su construcción" (1991b: 451). Por tanto, aunque de primera impresión La Florida (Patterson, 1985) ofrece evidencia de arquitectura con cerámica temprana contemporánea con



construcciones monumentales del Precerámico Final, lo cual en nuestra consideración es probable dado el desarrollo tardío de la arquitectura monumental en la costa central, aún estamos lejos de llegar a una conclusión, pues antes debemos obtener más fechados con contextos seguros y detallados de estos y otros sitios del Precerámico Final y Período Inicial. Además, como el mismo Quilter (1992: 119) ha señalado “En mi punto de vista, el traslape de los fechados radiocarbónicos probablemente es el resultado de las complejidades al establecer fechas significativas en sitios grandes y del emocionante potencial de la arqueología de la costa del Perú para documentar cambios políticos, sociales, y fortunas económicas de las poblaciones locales y sus complejos arquitectónicos de una manera más minuciosa y precisa”.

Con respecto a Alto Salaverry, el hecho de contar con un solo fechado procedente de un basural y no asociado directamente con la arquitectura, solo nos ofrece una idea muy general de su fecha de ocupación. Finalmente, Las Salinas de Chao presenta un panorama distinto, pues sus numerosos fechados lo ubican con seguridad en la primera mitad del segundo milenio, lo cual lo convierte, en uno de los sitios del Precerámico Final más tardío, y probablemente contemporáneo con otros del Período Inicial (Thomas Pozorski y Shelia Pozorski, 1999).

## Conclusiones

Pampa de los Perros llegó a tener su configuración final después de una larga secuencia de fases constructivas. Hasta donde hemos podido definir, inicialmente (fase 1A) existieron recintos aislados construidos casi en su integridad con cantos rodados, de los cuales solo hemos excavado uno (Recinto 4). Aunque no pudimos relacionar la secuencia de este recinto con la del resto del sitio, creemos que gran parte de su historia constructiva es anterior a la primera pirámide y a los otros recintos. Después de la construcción de esta primera pirámide y su plaza circular asociada en la fase 2A se continuó con las remodelaciones, la más notable de las cuales adscribimos a la fase 3A, y al final de esta larga y compleja secuencia constructiva identificamos, especialmente en las Unidades 1 y 2, una fase de relleno de las estructuras con shicras (fase 4A).

A diferencia de otros sitios (p.e. Cerro Lampay) donde se ha identificado y publicado en detalle una larga fase de sellado de estructuras que además inclu-

yó restos de alimentos (Vega-Centeno, 2005a, 2005b, 2007a), en Pampa de los Perros este fue un rápido evento, pues se cubrió de manera simultánea con shicras todo el patio central y los Recintos 1 y 3, mientras que el Recinto 2 parece haber sido relleno poco antes. Si bien no estamos seguros si estos rellenos sirvieron para soportar nuevas estructuras, al menos ellos indican un drástico cambio en esta parte del sitio.

Tanto la evidencia recuperada en Cerro Lampay como en Pampa de los Perros demuestra que la forma observada y registrada durante el reconocimiento inicial no correspondió a la construcción original de estos sitios (Vega-Centeno, 2005a: 154-179; 2007b: 122), por lo cual los trabajos donde se pone énfasis en los volúmenes y formas arquitectónicas de los sitios arqueológicos (p.e. Shady *et al.*, 2000; Aguilar, 2006) deben ser considerados como preliminares hasta que se lleven a cabo excavaciones en área que nos permitan definir realmente cuál fue la historia constructiva de cada uno de ellos con el fin de precisar cómo fueron cambiando sus formas y espacios en el tiempo.

Las investigaciones de los sitios con arquitectura monumental del Precerámico Final y Período Inicial (además de otros períodos) han demostrado que todos ellos son el resultado de múltiples fases de ocupación, lo cual queda demostrado en los continuos cambios arquitectónicos identificados a través de las investigaciones. Por ello tenemos nuestras dudas que el Montículo 1 de Bandurria haya sido construido “en un solo momento”, siendo nuestro parecer que esta falsa impresión se debe a la poca profundidad de las excavaciones (Chu, 2006: 105, figs. 5-8; 2008: 132, figs. 47-52). Posiblemente a esto último también se deba la aparente ausencia de shicras en esta estructura (Chu, 2006: 102; 2008: 124, 132).

La comparación de los fechados obtenidos en los sitios del Precerámico Final de la costa central y norcentral, por ahora nos permite plantear que la tradición arquitectónica El Aspero, representada por la dualidad pirámide/plaza circular, tuvo sus antecedentes en el valle de Casma, específicamente en Sechín Bajo (Fuchs *et al.*, 2009), y se formalizó y popularizó en la zona comprendida entre el valle de Fortaleza por el norte y el de Huaura por el sur, y que de allí se difundió tanto hacia el noreste, posiblemente a través del valle del Santa, mezclándose con la Tradición Mito (La Galgada) como hacia el sur, donde en Pampa de los Perros se sobrepuso al menos a una “unidad formal” (Recinto 4) de la Tradición El Paraíso.



Por tanto, basándonos en nuestras excavaciones y a la revisión bibliográfica proponemos que en Pampa de los Perros existe la presencia de las dos tradiciones costeñas propuestas por Moseley (1992: 115-121), es decir la Tradición El Aspero de la costa norcentral, que se caracteriza por la dualidad arquitectónica pirámide/plaza circular y la Tradición El Paraíso de la costa central, caracterizada por la “unidad formal” compuesta por un recinto dividido en dos espacios, y aunque esta última es la más antigua en la zona (tal como lo evidencia el Recinto 4), cuando se construyó la primera pirámide y la plaza circular, también se edificó el Recinto 3, el cual si bien comparte algunas semejanzas con el precedente, su construcción tuvo otros propósitos. Posteriormente, la pirámide tuvo varias remodelaciones, y se construyeron otros recintos, es decir ambas tradiciones funcionaron simultáneamente, lo cual se evidencia por el alineamiento de la pirámide, patio central y plaza circular.

Además de Pampa de los Perros, la Tradición El Paraíso también ha sido definida en el sitio del mismo nombre y en Buena Vista, especialmente en el “Templo del Paraíso del Valle”. A nuestro criterio fue la reinterpretación y fusión en la costa central de estas distintas tradiciones arquitectónicas del Precerámico Final las que dieron origen a los Templos en “U” construidos durante el Período Inicial.

A manera de propuesta señalamos que la ubicación tan cercana de Pampa de los Perros y El Paraíso, sitios que representan tradiciones arquitectónicas distintas y donde la dualidad pirámide/plaza circular (Tradición El Aspero) es posterior, se debe a que en Pampa de los Perros estos rasgos arquitectónicos fueron construidos sobre “unidades formales” e incorporados a su sistema de creencias, lo cual posiblemente estuvo motivado en la amplia aceptación y prestigio de esta arquitectura y su credo asociado en los valles situados al norte (Haas *et al.*, 2005: 44). Esto no necesariamente llevó a desconocer o abandonar su religión originaria representada en El Paraíso, específicamente en el recinto de la Unidad I donde existe un espacio hundido y cuatro estructuras circulares cerca de sus esquinas, y en la estructura de características similares identificada en Buena Vista. Como ha sido señalado para distintos períodos de la arqueología andina, la adopción de una religión a un área donde ya existían otras creencias no significó el abandono de la religión existente, y por el contrario muchas veces ellas se mezclaron en una relación simbiótica o al menos compartida (Burger, 1988: 114-117). Evidencia de esto último es la adap-

tación de las nuevas “unidades formales” a la tradición arquitectónica foránea, y el hecho que la base de subsistencia continuara siendo básicamente la misma. Sin embargo, somos conscientes que esta propuesta necesita fechados precisos que nos permitan comparaciones más finas entre las secuencias cronológicas de ambos sitios, y que es necesaria más información acerca de las creencias religiosas representadas por estas tradiciones arquitectónicas.

### Agradecimientos

El proyecto Pampa de los Perros fue dirigido por Roxana Gómez y los fondos para los trabajos de campo fueron proporcionados por el programa social denominado “A Trabajar Urbano” (actualmente “Trabaja Perú”) del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo. Agradecemos a todas las colegas y amigos que de una u otra manera nos apoyaron desinteresadamente a lo largo de esta investigación. Mi reconocimiento al Lic. Daniel Morales y al Dr. Alberto Bueno por alentarme a publicar este artículo que es parte de mi tesis de licenciatura.

### Referencias bibliográficas

- AGUILAR DÍAZ, Miguel Alejandro (2006). *Surgimiento de las Sociedades Complejas en los Andes Centrales. Una Perspectiva desde el Valle de Huaura, Perú*. Monografía para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Escuela Profesional de Arqueología y Antropología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional Federico Villareal. Lima.
- AGURTO CALVO, Santiago (1984). *Lima Prehispánica*. Municipalidad de Lima Metropolitana. Lima.
- ALVA, Walter (1986). “Las Salinas de Chao. Asentamiento Temprano en el Norte del Perú”. *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*, tomo 34, pp. 1-169. München.
- ALVA, Ignacio (2008). “Los Complejos de Cerro Ventarrón y Collud-Zarpán: Del Precerámico al Formativo en el Valle de Lambayeque”. *Boletín de Arqueología PUCP* (El Período Formativo: Enfoques y Evidencias Recientes. Cincuenta Años de la Misión Arqueológica Japonesa y su Vigencia. Primera Parte), no. 12, pp. 97-117. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- BENFER JR., Robert; Bernardino OJEDA; Neil A. DUNCAN; Larry R. ADKINS; Hugo LUDEÑA; Miriam VALLEJOS; Víc-

- tor ROJAS; Andrés OCAS; Omar VENTOCILLA; y Gloria VILLAREAL (2007). "La Tradición Religioso-Astronómica en Buena Vista". *Boletín de Arqueología PUCP* (Procesos y Expresiones de Poder, Identidad y Orden Tempranos en Sudamérica. Segunda Parte), no. 11, pp. 53-102. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- BENFER Jr., Robert; Larry R. ADKINS; Bernardino OJEDA; Neil A. DUNCAN; Hugo LUDEÑA; Miriam VALLEJOS; Víctor ROJAS; Andrés OCAS; Omar VENTOCILLA; y Gloria VILLAREAL (s/f). *The New World's Most Ancient Astronomical Alignments: Buena Vista, Perú*. Para publicarse en: *Archaeoastronomy. The Journal of Astronomy in Culture*.
- BISCHOF, Henning (2009). "Los Períodos Arcaico Tardío, Arcaico Final y Formativo Temprano en el Valle de Casma: Evidencias e Hipótesis". *Boletín de Arqueología PUCP* (El Período Formativo: Enfoques y Evidencias Recientes. Cincuenta Años de la Misión Arqueológica Japonesa y su Vigencia. Segunda Parte), no. 13, pp. 9-54. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- BONAVIA Berber, Duccio (1966). "Sitios Arqueológicos del Perú (Primera Parte)". *Arqueológicas*, no. 9, pp. 1-71. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Lima.
- BONAVIA Berber, Duccio (1982). *Precerámico Peruano. Los Gavilanes. Mar, Desierto y Oasis en la Historia del Hombre*. Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) e Instituto Arqueológico Alemán. Lima.
- BONAVIA Berber, Duccio (1996). "Apuntes sobre los Orígenes de la Civilización Andina". *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, no. 6, pp. 7-30. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo.
- BONAVIA Berber, Duccio (1997). "Preceramic Architecture in the Andes: The Mito Tradition". En: *Archaeologica Peruana 2. Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispanicos* [Elisabeth Bonnier y Henning Bischof eds.], pp. 120-144. Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana y Reiss-Museum. Mannheim.
- BONNIER, Elisabeth (1988). "Arquitectura Precerámica en la Cordillera de los Andes. Piruro Frente a la Diversidad de los Datos". *Anthropologica*, año VI, no. 6, pp. 335-361. Departamento de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- BUENO MENDOZA, Alberto (1983). "Arquitectura Pre-Chavín en los Andes Centrales". *Boletín de Lima*, vol. V, no. 28, año 5, pp. 11-28. Lima.
- BUENO MENDOZA, Alberto (2005). "Investigaciones Arqueológicas en Tumshukayko (Caraz, Ancash)". *Investigaciones Sociales*, año IX, no. 15, pp. 43-76. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Lima.
- BUENO, Alberto; y Terence GRIEDER (1979). "Arquitectura Precerámica de la Sierra Norte". *Espacio*, año 1, no. 5, pp. 10-15. Lima.
- BUENO, Alberto; y Terence GRIEDER (1988). "The Geography of the Tablachaca Canyon". En: *La Galgada, Peru. A Preceramic Culture in Transition*, pp. 4-18. University of Texas Press. Austin, Texas.
- BURGER, Richard L. (1988). "Unity and Heterogeneity within the Chavín Horizon". En: *Peruvian Prehistory. An Overview of Pre-Inca and Inca Society* [Richard W. Keatinge ed.], pp. 99-144. Cambridge University Press. New York.
- BURGER, Richard L.; y Lucy SALAZAR-BURGER (1980). "Ritual and Religion at Huaricoto". *Archaeology*, vol. 33, no. 6, pp. 26-32. New York.
- CAMPOS NAPÁN, Carlos (2006). "El Salitre: Un Templo Solar Inca en la Esfera de Influencia del Santuario Ychsma-Pachacamac". *Tukuy Rikuq*, año 3, no. 3, pp. 4-11. Lima.
- CÁRDENAS MARTIN, Mercedes (1979). *A Chronology of the Use of Marine Resources in Ancient Perú*. Publicación 104 del Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú. Stiftung Volkswagenwerk. Lima.
- CHAPDELAINE, Claude; y Víctor PIMENTEL (2008). "Personaje de Alto Rango en San Juanito, Valle del Santa". En: *Señores de los Reinos de la Luna* [Krzysztof Makowski ed.], pp. 248-253. Fondo Editorial del Banco de Crédito. Lima.
- CHU BARRERA, Alejandro (2006). "Arquitectura Monumental Precerámica de Bandurria, Huacho". *Boletín de Arqueología PUCP* (Procesos y Expresiones de Poder, Identidad y Orden Tempranos en Sudamérica. Primera Parte), no. 10, pp. 91-109. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- CHU BARRERA, Alejandro (2008). *Bandurria. Arena, Mar y Humedal en el Surgimiento de la Civilización Andina*. Proyecto Arqueológico Bandurria - Huacho.
- CORNEJO MAYA, César (2012). *Pampa de los Perros y el Precerámico Final en la Costa Central del Perú*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Escuela Académico Profesional de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- DÍAZ ARRIOLA, Luisa (2005). *Estrategias de Ocupación del Litoral durante el Arcaico Medio y Tardío: El Conchal de San Genaro*. Tesis para optar el Grado de Magíster en



- Arqueología Andina. Unidad de Postgrado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- ENGEL, Frédéric André (1957). "Sites et Établissements sans Céramique de la Côte Péruvienne". *Journal de la Société des Américanistes*, tomo XLVI, pp. 67-155. Musée de L'Homme. París.
- ENGEL, Frédéric André (1958). "Algunos Datos con Referencia a los Sitios Precerámicos de la Costa Peruana". *Arqueológicas*, no. 3, pp. 1-54. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Lima.
- ENGEL, Frédéric André (1963). *A Preceramic Settlement on the Central Coast of Peru: Asia, Unit 1*. Transactions of The American Philosophical Society, vol. 53, parte 3, pp. 1-139. The American Philosophical Society. Philadelphia.
- ENGEL, Frédéric André (1966a). "El Conjunto Pre Cerámico de Chuquitanta". *El Arquitecto Peruano*, marzo-abril, no. 338-339, pp. 53-55. Lima.
- ENGEL, Frédéric André (1966b). "Le Complexe Précéramique d'el Paraiso (Pérou)". *Journal de la Société des Américanistes*, tomo LV-I, pp. 43-95. Musée de L'Homme. París.
- ENGEL, Frédéric André (1967). "El Complejo El Paraíso en el Valle del Chillón, Habitado hace 3,500 Años; Nuevos Aspectos de la Civilización de los Agricultores del Pallas". *Anales Científicos*, vol. V, julio-diciembre, no. 3-4, pp. 241-280. Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional Agraria La Molina. Lima.
- ENGEL, Frédéric André (1987). *De las Begonias al Maíz. Vida y Producción en el Perú Antiguo*. Centro de Investigaciones de Zonas Áridas (CIZA), Universidad Nacional Agraria La Molina. Lima.
- FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y ARTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERÍA (FAUA-UNI) (1994). *Inventario del Patrimonio Monumental Inmueble - Lima. Valles de Chillón, Rímac y Lurín*. Tomo III (Época Pre-Hispánica). Universidad Nacional de Ingeniería. Lima.
- FELBER, Heinz (1984). "Vienna Radium Institute Radiocarbon Dates XIV". *Radiocarbon*, vol. 26, no. 3, pp. 441-448. The American Journal of Science. New Haven, Connecticut.
- FELDMAN, Robert Alan (1980). *Aspero, Peru: Architecture, Subsistence Economy, and Other Artifacts of a Preceramic Maritime Chiefdom*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
- FELDMAN, Robert Alan (1985). "Preceramic Corporate Architecture: Evidence for the Development of Non-Igualitarian Social Systems in Peru". En: *Early Ceremonial Architecture in the Andes* [Christopher B. Donnan ed.], pp. 71-92. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*. Washington D.C.
- FELDMAN, Robert Alan (1992). "Preceramic Architectural and Subsistence Traditions". *Andean Past*, vol. 3, pp. 67-86. Cornell University Latin American Studies Program. Ithaca, New York.
- FLORES BLANCO, Luis (2006). *Estudio de Unidades Residenciales en el Subsector I2 de Caral, Valle de Supe - Perú*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Escuela Académico Profesional de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- FUCHS, Peter (1997). "Nuevos Datos Arqueométricos para la Historia de Ocupación de Cerro-Sechín - Período Lítico al Formativo". En: *Arqueológica Peruana 2. Arquitectura y Civilización en los Andes Prehispánicos* [Elisabeth Bonnier y Henning Bischof eds.], pp. 145-161. Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana y Reiss-Museum. Mannheim.
- FUCHS, Peter; Renate PATZSCHKE; Germán YENQUE; y Jesús BRICEÑO (2009). "Del Arcaico Tardío al Formativo Temprano: Las Investigaciones en Sechín Bajo, Valle de Casma". *Boletín de Arqueología PUCP* (El Período Formativo: Enfoques y Evidencias Recientes. Cincuenta Años de la Misión Arqueológica Japonesa y su Vigencia. Segunda Parte), no. 13, pp. 55-86. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- FUENTES SADOWSKI, José (2009). *La Secuencia Cronológica de la Huaca La Florida, Valle del Rímac, Perú*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Escuela Académico Profesional de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- FUNG PINEDA, Rosa (1969). "Las Aldas: Su Ubicación Temporal dentro del Proceso Histórico del Perú Antiguo". *Dédalo*, año V, junio-diciembre, no. 9-10, pp. 1-207. Museu de Arte e Arqueologia de la Universidade de São Paulo. São Paulo.
- FUNG PINEDA, Rosa (1988). "The Late Preceramic and Initial Period". En: *Peruvian Prehistory. An Overview of Pre-Inca and Inca Society* [Richard W. Keatinge ed.], pp. 67-96. Cambridge University Press. New York.
- FUNG PINEDA, Rosa; y Carlos WILLIAMS (1977). "Exploraciones y Excavaciones en el Valle de Sechín, Casma". *Revista del Museo Nacional*, tomo XLIII, pp. 111-155. Lima.
- GOLDHAUSEN, Marco; Carlos VIVIANO; Julio ABANTO; Pedro ESPINOZA; y Ronald LOLI (2006). "La Ocupación Prece-

- rámica en la Quebrada Orcón-Pacaybamba, Valle Medio de Chancay, Lima”. *Boletín de Arqueología PUCP* (Procesos y Expresiones de Poder, Identidad y Orden Tempranos en Sudamérica. Primera Parte), no. 10, pp. 137-166. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- GRIEDER, Terence; y Alberto BUENO (1988). “The History of La Galgada Architecture”. En: *La Galgada, Peru. A Pre-ceramic Culture in Transition*, pp. 19-67. University of Texas Press. Austin, Texas.
- HAAS, Jonathan; y Winifred CREAMER (2004). “Cultural Transformations in the Central Andean Late Archaic”. En: *Andean Archaeology* [Helaine Silverman ed.], pp. 35-50. Blackwell Publishing. Oxford.
- HAAS, Jonathan; Winifred CREAMER; y Alvaro RUIZ (2005). “Power and the Emergence of Complex Societies in the Peruvian Pre-ceramic”. En: *Foundations of Power in the Ancient Andes* [K. Vaughn, D. Ogburn y C. Conlee eds.], Archaeological Papers of the American Anthropological Association, vol. 14, pp. 37-52. Arlington.
- HOLMBERG ÅQVIST, Rikard (1989). “El Callao Prehispánico”. En: *Historia del Callao. Medio Geográfico e Historia hasta 1615*, vol. 1, pp. 37-76. Centro de Investigaciones Históricas del Callao. Callao.
- HOLMBERG ÅQVIST, Rikard (1990). *Informe sobre Actividades realizadas durante el Año 1989*. Informe presentado a la Dirección Regional de Cultura del Callao. Callao.
- HOLMBERG ÅQVIST, Rikard (1991). *Informe sobre Actividades realizadas durante el Año 1990*. Informe presentado a la Dirección Regional de Cultura del Callao. Callao.
- IZUMI, Seiichi; y Toshihiko SONO (Eds.) (1963). *Andes 2. Excavations at Kotosh, Peru, 1960*. Kadokawa Publishing Co. Tokyo.
- IZUMI, Seiichi; y Kazuo TERADA (Eds.) (1972). *Andes 4. Excavations at Kotosh, Peru, 1963 and 1966*. University of Tokyo Press. Tokyo.
- LANNING, Edward Putnam (1960). *Chronological and Cultural Relationships of Early Pottery Styles in Ancient Peru*. Ph.D. dissertation, University of California. Berkeley, California.
- LANNING, Edward Putnam (1967a). *Pre-ceramic Archaeology of the Ancón-Chillón Region, Central Coast of Peru*. Report to the National Science Foundation on Research Carried Out Under Grant GS-869, 1965-66.
- LANNING, Edward Putnam (1967b). *Peru before the Incas*. Prentice-Hall, Inc. New Jersey.
- LUDEÑA RESTAURE, Hugo (1975). *Secuencia Cronológica y Cultural del Valle de Chillón*. Tesis de para optar el Grado de Doctor, Especialidad: Arqueología, Programa Académico de Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- MONTOYA VERA, María (2007). “Arquitectura de la «Tradición Mito» en el Valle Medio del Santa: «Sitio El Silencio»”. *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines*, tomo 36, no. 2, pp. 199-219. Lima.
- MORALES CHOCANO, Daniel (1989). “Jankao: Montículo de la Cultura Kotosh”. *Boletín de Lima*, no. 63, año 11, pp. 4-5. Lima.
- MORALES CHOCANO, Daniel (1993). *Historia de la Arqueología del Perú (Del Paleolítico al Imperio Inca)*. Compendio Histórico del Perú, Tomo I. Editorial Milla Batres. Lima.
- MOSELEY, Michael Edward (1968). *Changing Subsistence Patterns: Late Pre-ceramic Archaeology of the Central Peruvian Coast*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
- MOSELEY, Michael Edward (1975). *The Maritime Foundations of Andean Civilization*. Cummings Publishing Company. Menlo Park, California.
- MOSELEY, Michael Edward (1985). “The Exploration and Explanation of Early Monumental Architecture in the Andes”. En: *Early Ceremonial Architecture in the Andes* [Christopher B. Donnan ed.], pp. 29-57. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*. Washington D.C.
- MOSELEY, Michael Edward (1992). *The Incas and their Ancestors. The Archaeology of Peru*. Thames and Hudson. Londres.
- MOSELEY, Michael Edward; y Linda BARRETT (1969). “Change in Pre-ceramic Twined Textiles from the Central Peruvian Coast”. *American Antiquity*, vol. 34, no. 2, pp. 162-165. Salt Lake City.
- NAPOLI CANALLE, Ettore (1967). *Interpretación Arquitectónica del Conjunto “El Paraíso” en el Valle del Chillón*. Tesis de Bachillerato. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Ingeniería. Lima.
- ONUKE, Yoshio (1999). “El Período Arcaico en Huánuco y el Concepto del Arcaico”. *Boletín de Arqueología PUCP* (El Período Arcaico en el Perú: Hacia una Definición de los Orígenes), no. 3, pp. 325-333. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- PAREDES OLVERA, Juan (1992). “Cerro Culebras: Nuevos Aportes acerca de una Ocupación de la Cultura Lima (Costa Central del Perú)”. *Gaceta Arqueológica Andina*, vol. VI, diciembre, no. 22, pp. 51-62. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima.
- PATTERSON, Thomas Carl (1985). “The Huaca La Florida, Rimac Valley, Peru”. En: *Early Ceremonial Architecture in the Andes* [Christopher B. Donnan ed.], pp. 59-69. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*. Washington D.C.

- PATTERSON, Thomas Carl; y Michael Edward MOSELEY (1968). "Late Preceramic and Early Ceramic Cultures of the Central Coast of Peru". *Nawpa Pacha*, no. 6, pp. 115-133. Instituto de Estudios Andinos. Berkeley.
- PINEDO PÉREZ, Omar (2008). "El Salitre (Sulcavilca), Sitio Arqueológico del Valle Bajo de Mala: Algunas Observaciones. En: *Arqueología de la Costa Centro Sur Peruana* [Omar Pinedo y Henry Tantaleán compiladores], pp. 209-230. Avqi Ediciones. Lima.
- POZORSKI, Shelia; y Thomas POZORSKI (1977). "Alto Salaverry: Sitio Precerámico de la Costa Peruana". *Revista del Museo Nacional*, tomo XLIII, pp. 27-60. Lima.
- POZORSKI, Shelia; y Thomas POZORSKI (1979). "Alto Salaverry: A Peruvian Coastal Preceramic Site". *Annals of Carnegie Museum*, vol. 48, art. 19, pp. 337-375. Pittsburgh.
- POZORSKI, Shelia; y Thomas POZORSKI (1987). *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley*. University of Iowa Press. Iowa City.
- POZORSKI, Shelia; y Thomas POZORSKI (1990). "Reexamining the Critical Preceramic/Ceramic Period Transition: New Data from Coastal Peru". *American Anthropologist*, vol. 92, no. 2, pp. 481-491. Menasha.
- POZORSKI, Shelia; y Thomas POZORSKI (1992). "Early Civilization in the Casma Valley". *Antiquity*, vol. 66, no. 253, pp. 845-870. Londres.
- POZORSKI, Thomas; y Shelia POZORSKI (1990). "Huaynuná, a Late Cotton Preceramic Site on the North Coast of Peru". *Journal of Field Archaeology*, vol. 17, no. 1, pp. 17-26. Boston.
- POZORSKI, Thomas; y Shelia POZORSKI (1996). "Ventilated Hearth Structures in the Casma Valley, Peru". *Latin American Antiquity*, vol. 7, no. 4, pp. 341-353. Lawrence.
- POZORSKI, Thomas; y Shelia POZORSKI (1999). "Una Reevaluación del Desarrollo de la Sociedad Compleja durante el Precerámico Tardío en Base a los Fechados Radiocarbónicos y a las Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Casma". *Boletín de Arqueología PUCP* (El Período Arcaico en el Perú: Hacia una Definición de los Orígenes), no. 3, pp. 171-186. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- PROYECTO ESPECIAL NAYLAMP LAMBAYEQUE - Unidad Ejecutora N° 111 (2010). *Ventarrón - Collúd. Origen y Consolidación de la Alta Cultura. Guía de Uso Turístico*. Fondo Contravalor Perú - Francia, Asociación Amigos del Museo de Sipán y Museo Tumbas Reales de Sipán. Lima.
- QUILTER, Jeffrey (1985). "Architecture and Chronology at El Paraíso, Peru". *Journal of Field Archaeology*, vol. 12, no. 3, pp. 279-297. Boston.
- QUILTER, Jeffrey (1991a). "Late Preceramic Peru". *Journal of World Prehistory*, vol. 5, no. 4, pp. 387-438. New York.
- QUILTER, Jeffrey (1991b). "Problems with the Late Preceramic of Peru". *American Anthropologist*, vol. 93, no. 2, pp. 450-454. Menasha.
- QUILTER, Jeffrey (1992). "To Fish in the Afternoon: Beyond Subsistence Economies in the Study of Earle Andean Civilization". *Andean Past*, vol. 3, pp. 111-125. Cornell University Latin American Studies Program. Ithaca, New York.
- ROSAS LA NOIRE, Hermilio (1970). *La Secuencia Cultural del Período Formativo en Ancón*. Tesis para optar el Grado de Bachiller en Arqueología. Sección Arqueología, Departamento de Ciencias Histórico Sociales, Programa Académico de Psicología y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- SAMANIEGO, I. LORENZO; ENRIQUE VERGARA; y HENNING BISCHOF (1985). "New Evidence on Cerro Sechin, Casma Valley, Peru". En: *Early Ceremonial Architecture in the Andes* [Christopher B. Donnan ed.], pp. 165-190. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
- SANDWEISS, Daniel H.; y Michael Edward MOSELEY (2001). "Amplifying Importance of New Research in Peru". *Science*, vol. 294, no. 5547, pp. 1651-1652. American Association for the Advancement of Science.
- SHADY, Ruth (2005). "Caral-Supe y su Entorno Natural y Social en los Orígenes de la Civilización". *Investigaciones Sociales*, año IX, no. 14, pp. 89-120. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Lima.
- SHADY, Ruth (2006a). "America's First City? The Case of Late Archaic Caral". En: *Andean Archaeology III. North and South* [William H. Isbell y Helaine Silverman eds.], pp. 28-66. Springer. United States of America.
- SHADY, Ruth (2006b). "La Civilización Caral: Sistema Social y Manejo del Territorio y sus Recursos. Su Trascendencia en el Proceso Cultural Andino". *Boletín de Arqueología PUCP* (Procesos y Expresiones de Poder, Identidad y Orden Tempranos en Sudamérica. Primera Parte), no. 10, pp. 59-89. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- SHADY, Ruth (2007). *Los Valores Sociales y Culturales de Caral-Supe, la Civilización más Antigua del Perú y América y su Rol en el Desarrollo Integral y Sostenible*. Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe e Instituto Nacional de Cultura. Lima.
- SHADY, Ruth; y Marco MACHACUAY (2000). "El Altar del Fuego Sagrado del Templo Mayor de la Ciudad Sagrada de Caral-Supe". *Boletín*, año 3, no. 12, pp. 2-14. Museo



- de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- SHADY, Ruth; Marco MACHACUAY; y Sonia LÓPEZ (2000). "Recuperando la Historia del Altar del Fuego Sagrado". *Boletín*, año 3, no. 4, pp. 2-19. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- SHADY, Ruth; Camilo DOLORIER; Fanny MONTESINOS; y Lyda CASAS (2000). "Los Orígenes de la Civilización en el Perú: El Area Norcentral y el Valle de Supe durante el Arcaico Tardío". *Arqueología y Sociedad*, no. 13, pp. 13-48. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- SHIBATA, Koichiro (2004). "Nueva Cronología Tentativa del Período Formativo -Aproximación a la Arquitectura Ceremonial-". En: *Desarrollo Arqueológico Costa Norte del Perú*. Tomo 1 [Luis Valle ed.], pp. 79-98. Ediciones SIAN. Trujillo.
- SILVA SIFUENTES, Jorge (1984). "El Paraíso y los Centros Ceremoniales Tempranos de la Costa Central". *Arqueología y Sociedad*, no. 10, pp. 1-12. Museo de Arqueología y Etnología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- SILVA SIFUENTES, Jorge (1991). *Patrones de Poblamiento en el Valle del Río Chillón*. Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales. Lima.
- SILVA SIFUENTES, Jorge (1992). "Patrones de Asentamiento en el Valle del Chillón". En: *Estudios de Arqueología Peruana*. Editado por Duccio Bonavia Berber, pp. 393-415. Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales. Lima.
- SILVA SIFUENTES, Jorge (1996). *Prehistoric Settlement Patterns in the Chillón River Valley, Peru*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Michigan. Ann Arbor, Michigan.
- SILVA SIFUENTES, Jorge (1998). "Una Aproximación al Período Formativo en el Valle del Chillón". *Boletín de Arqueología PUCP* (Perspectivas Regionales del Período Formativo en el Perú), no. 2, pp. 251-268. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- SILVA SIFUENTES, Jorge; y Cecilia JAIME (2000). "Pucará: Un Templo en "U" en la Chaupiyunga del Chillón". *Arqueológicas*, no. 24, pp. 27-52. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima.
- STRONG, William Duncan; y Gordon R. WILLEY (1943). "Archaeological Notes on the Central Coast". En: *Archaeological Studies in Peru 1941-1942* [William D. Strong, Gordon R. Willey, y John M. Corbett eds.], vol. I, no. 1, pp. 1-25. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology. Columbia University Press. New York.
- STUMER, Louis M. (1954). "The Chillón Valley of Peru. Excavation and Reconnaissance 1952-1953 (Part 1)". *Archaeology*, vol. 7, no. 3, pp. 171-178. Brattleboro.
- TANTALEÁN, Henry (1995). "El Intermedio Tardío en la desembocadura del Río Mala". En: *La Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el VI Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología* [Gori Echevarría López ed.], pp. 65-73. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- TERADA, Kazuo (1972). "Conclusions". En: *Andes 4. Excavations at Kotosh, Peru, 1963 and 1966*. [Seiichi Izumi y Kazuo Terada eds.], pp. 303-312. University of Tokyo Press. Tokyo.
- VEGA-CENTENO SARA-LAFOSSE, Rafael (2005a). *Ritual and Architecture in a Context of Emergent Complexity: A Perspective from Cerro Lampay, A Late Archaic Site in the Central Andes*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Arizona. Tucson, Arizona.
- VEGA-CENTENO SARA-LAFOSSE, Rafael (2005b). "Consumo y Ritual en la Construcción de Espacios Públicos para el Período Arcaico Tardío: El Caso de Cerro Lampay". *Boletín de Arqueología PUCP* (Encuentros: Identidad, Poder y Manejo de Espacios Públicos), no. 9, pp. 91-121. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- VEGA-CENTENO SARA-LAFOSSE, Rafael (2006). "El Estudio de la Complejidad Social en el Período Arcaico Tardío de la Costa Norcentral del Perú". *Boletín de Arqueología PUCP* (Procesos y Expresiones de Poder, Identidad y Orden Tempranos en Sudamérica. Primera Parte), no. 10, pp. 37-58. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- VEGA-CENTENO SARA-LAFOSSE, Rafael (2007a). "Construction, Labor Organization, and Feasting during the Late Archaic Period in the Central Andes". *Journal of Anthropological Archaeology*, vol. 26, no. 2, pp. 150-171.
- VEGA-CENTENO SARA-LAFOSSE, Rafael (2007b). "Espacios y Prácticas Rituales en Cerro Lampay (2400-2200 a.C.)". *Investigaciones Sociales*, año XI, no. 18, pp. 109-138. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Lima.
- VEGA-CENTENO SARA-LAFOSSE, Rafael (2008). "Estrategias de Excavación y Datación de Arquitectura Pública Temprana. El Caso de Cerro Lampay". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, tomo 37, no. 3, pp. 417-439. Lima.
- WENDT, Wolfgang E. (1964). "Die Präkeramische Siedlung am Rio Seco, Peru". *Baessler Archiv Beitrage zur Völkerkunde*, tomo IX, vol. XXXVI, pp. 225-275. Berlín.



- WENDT, Wolfgang E. (1976). "El Asentamiento Precerámico en Río Seco, Perú". *Lecturas en Arqueología*, no. 3, pp. 1-50. Museo de Arqueología y Etnología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- WILLEY, Gordon R.; y John M. CORBETT (1954). *Early Andón and Early Supe Culture. Chavín Horizon Sites of the Central Peruvian Coast*. Columbia Studies in Archeology and Ethnology. Vol. III. Columbia University Press. New York.
- WILLIAMS LEÓN, Carlos (1978-80). "Complejos Piramidales con Planta en U. Patrón Arquitectónico de la Costa Central". *Revista del Museo Nacional*, tomo XLIV, pp. 95-110. Lima.
- WILLIAMS LEÓN, Carlos (1978-80) (1981). "Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú". En: *Historia del Perú*, tomo VIII, pp. 367-585. Editorial Juan Mejía Baca. Lima.
- WILLIAMS LEÓN, Carlos (1978-80) (1985). "Scheme for the Early Monumental Architecture of the Central Coast of Peru". En: *Early Ceremonial Architecture in the Andes* [Christopher B. Donnan ed.], pp. 227-240. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C.
- WILLIAMS LEÓN, Carlos (1978-80) (1988). "Inicios de la Tradición Arquitectónica Andina". En: *I Simposium Arquitectura y Arqueología. Pasado y Futuro de la Construcción en el Perú* [Víctor Rangel ed.], pp. 27-34. Universidad de Chiclayo - Museo Brüning. Chiclayo.
- WILLIAMS LEÓN, Carlos; y Manuel MERINO (1976). *Inventario, Catastro y Delimitación del Patrimonio Arqueológico del Valle de Mala*. Instituto Nacional de Cultura. Lima.
- WILLIAMS LEÓN, Carlos; y Manuel MERINO (1979). *Inventario, Catastro y Delimitación del Patrimonio Arqueológico del Valle de Supe*. Instituto Nacional de Cultura. Lima.
- ZIÓLKOWSKI, Mariusz S.; Mieczyslaw F. PAZDUR; Andrzej KRZANOWSKI; y Adam MICHCZYNSKI (1994). *Andes. Radiocarbon Database for Bolivia, Ecuador and Peru*. Andean Archaeological Mission of the Institute of Archaeology, Warsaw University y Gliwice Radiocarbon Laboratory of the Institute of Physics, Silesian Technical University. Warszawa - Gliwice.